PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 15 - 4.º F.
ZARAGOZA
Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova
Depósito legal, 558. Z. 1972
T. E. «El Noticiero», Coso, 71

andalán

n.º 35
15 de febrero de 1974
precio: 15 ptas.

Un fantasma recorre EUROPA

Hace algunos años, filósofos idealistas y escépticos de toda laya, proclamaron la bochornosa claudicación de la clase obrera europea en su programa histórico de transformaciones. Los destellos y fastos de una aparente sociedad de la abundancia y el despilfarro, ocultaban —con sorprendente ingenuidad— las contradicciones reales amortiguadas pero pulsantes. Un pequeño descalabro en el circuito provisor de materias primas ha bastado para derrumbar el "castillo de hadas" de la propagandística sociedad de la abundancia.

La crisis económica europea ha mostrado y constatado la existencia de intereses muy distintos entre los detentadores de los grandes monopolios y la clase obrera y sectores más populares de las burguesías nacionales. La crisis ha demostrado no sólo que los primeros conservarán su estatuto y los segundos conocerán la escasez y la abundancia, sino que los objetivos y aspiraciones de unos y otros son diferentes y claramente opuestos.

Esta crisis, que tiene su raíz en el sistema económico dominante, sólo se podrá superar con un cambio de estructuras que active el proceso de socialización. La esfera política refleja ya vivamente las contradicciones sociales agudizando las luchas de masa y cuestionando el statu-quo que los monopolios pensaban perpetuar en la aparente cansada Europa.

En la Alemania Federal, en Italia, en Inglaterra, movimientos huelguísticos enormes demuestran la voluntad de defender las conquistas obreras frente a la crisis del sistema. Las clases medias se debaten en el desconcierto histórico permanente de su ser y no ser. Las oligarquías afilan sus defensas y sacan de los viejos cajones los slogans de sus guerras de clase.

Esta situación ha sido hasta el momento —¿qué puede pasar en Italia?— particularmente álgida en Inglaterra. La huelga minera ha desembocado finalmente en una huelga nacional cuyo resultado y perspectivas no conocemos aún. Tras el rostro bien lavado de la Gran Bretaña muchos habrán descubierto con sorpresa una realidad cruda. Tras los bombines y paraguas de los ejecutivos de la City, el rostro de unos mineros trabajando horas extras obligatorias, recibiendo salarios entre cuatro y cinco mil pesetas semanales, sumidos en un galopante proceso inflacionario: son la cara sórdida del "mito de la abundancia", cuyos artífices y pregoneros ocultan cuanto pueden.

Los liberales españoles soñaron siempre con el modelo inglés. Su estabilidad, su respetuosa convivencia, su equilibrio y mesura en el contraste, la legalidad del juego político, la dialéctica entre poder y oposición, eran un "desideratum" frente a nuestra



imposibilidad de constituirnos en sociedad civil. Nuestros liberales no entendieron que este rosario de virtudes inglesas respondía a una estructura social que se había transformado constantemente, que había inicado ya su pasaje del feudalismo al capitalismo en el último tercio del siglo XVII, que votaba leyes obreras como el "bill" de las 10 horas en 1832, etc. Por otra parte, el imperio colonial ofreció a las compañías inglesas pingües beneficios, la posibilidad de ampliar los puestos de trabajo en la metrópoli y dar salida al exceso de mano de obra a través de aventuras militares o colonización de los territorios conquistados.

Las realidades sociales, el calor de las luchas obreras, la crisis estructural en definitiva, han hecho tambalearse la tradicionalmente serena e impasible imagen de la democracia inglesa. Las acusaciones laboristas contra los dirigentes mineros ofrecen un rostro inhabitual y desencajado en las luchas sociales del país. Los políticos profesionales se alzan ante todo como los defensores del sistema, cierran filas en torno a una forma de sociedad perpetuamente basada en la injusticia y saltan a la garrocha los pretiles de la democracia, el juego político y las luchas de masas. Lanzan sus invectivas contra aquellos sectores de la clase obrera que no se pliegan a su representación ni a su programa.

Es evidente que el largo enfrentamiento entre el Gobierno conservador y grandes sectores de trabajadores ingleses demuestra también la ineficacia del sistema representativo inglés. La fórmula de los dos partidos turnantes garantiza mediante escrupulosos mecanismos la sola preponderancia de uno u otro y asfixia la voz parlamentaria de otras fuerzas presentes y operantes en su sociedad.

La cuestión es, sin embargo, mucho más profunda y grave. La crisis europea sitúa a las distintas sociedades ante el dilema de transformarse o retroceder. En un momento como éste, sólo es posible avanzar ampliando y potenciando las plataformas democráticas y haciendo que la democracia sea más real, más desarrollada y un verdadero instrumento del poder popular.

Las fuerzas que quieren conservar y sueñan con perpetuar lo existente, abandonan sus ilusiones democráticas y piensan en imponer métodos cada vez más autoritarios, hacen del orden público el centro de su política, encorsetan la crítica, la discusión y la dinámica transformadora de los pueblos.

Europa se halla ante el dilema de un paso adelante democrático y socializador o muchos atrás, con fórmulas que presagian y pueden ser la antesala de los viejos museos de horrores. Lo que está verdaderamente en juego es la libertad, los derechos individuales y públicos; este es el rostro político de la crisis económica. En esta batalla política, Europa se juega su futuro inmediato. Avanzar o retroceder. Un fantasma recorre Europa: ¿Es el fantasma de la emancipación o el del totalitarismo? Eso depende, claro está, de los pueblos de esta aparentemente cansada Europa.

SUMARIO

EL COSTE SOCIAL DE UNAS OPOSICIONES



España se está permitiendo el lujo de tener paralizadas desde hace más de un año a las élites de jóvenes intelectuales, de todas las facultades universitarias. En el "Boletín Ofical del Estado" del 27 de julio del 73, hay una lista de miles de doctores, con tres años de docencia e investigación universitaria, que se habían presentado como candidatos a las oposiciones al cuerpo de Adjuntos. La convocatoria era del 17 de enero del 73 ("B. O. del E." del día 24), y en ella se decía: "Se adoptarán las medidas pertinentes para que no exceda de ocho meses el tiempo comprendido entre la publicación de esta convocatoria y el comienzo de los ejercicios (Norma 9 del apartado 5.º)". Es decir, que apurando al máximo los plazos propuestos por el Ministerio de Educación, las oposiciones tenían que haberse comenzado el 24 de septiembre del año pasado. Pues bien, en el momento de escribir este artículo, todavía no se ha publicado la lista definitiva de candidatos admitidos, ni se han formado los tribunales, ni hay prevista ninguna fecha concreta para que los ejercicios comiencen.

Mientras el país está pagando en crecidísimas royaltis el desequilibrio científico con respecto a los países del Mercado Común, hay miles de profesores e investigadores que no pueden comprometerse en ninguna investigación de largo alcance porque tienen que estar pendientes de unas oposiciones. La gran mayoría de estos doctores, cuyas edades suelen estar comprendidas entre los 27 y los 37 años, no han podido hacer todavía nada por nadie, porque las dificultades profesionales les han forzado a ocuparse fundamentalmente de ellos mismos. Muchos han pasado ya de los 30 años sin haber podido hacer otra cosa que "sus" estudios, "su" tesis doctoral, y preparar "su" programa de oposiciones. Creo que no hay ningún país suficientemente rico en el planeta como para permitirse semejante despilfarro intelectual. Hay hechos todavía más graves: todos estos doctores, sea cual sea su verdadera especialidad, no pueden dedicarse a profundizar en aspectos concretos de su materia, porque todavía tienen que estudiar generalidades, manuales y programas de la asignatura. Todos los candidatos de cada una de las plazas, han de estudiar prácticamente lo mismo. Se trata de la perfecta entropía intelectual, generalidades para todos. Con el máximo esfuerzo se consigue homogenizar los cerebros al nivel más bajo. Mientras tanto, a falta de producción nacional, los editores españoles de textos científicos, siguen centrándose en las traducciones. Con toda tranquilidad podemos seguir diciendo "¡que inventen ellos!", porque, efectivamente, "ellos" inventan.

Aparte de la gravedad que para la ciencia y la cultura del país suponen los repetidos aplazamientos de estas pruebas, hay una evidente desconsideración por parte del Ministerio de Educación para con los profesores. Por muy comprensivo que uno quiera ser, ante el hecho de que en menos de un año ha habido tres equipos distintos en el Ministerio, hay cosas que no pueden justificarse. Cuando son los profesores los que incumplen los plazos de una convocatoria, la administración es inflexible, se les rechaza. Ha habido profesores que teniendo la tesis doctoral hecha no pudieron firmar las oposiciones porque se había pasado el plazo. Tal vez tengan ahora que esperar varios años para conseguir un sueldo decente y cierta estabilidad profesional, por las clases que están dando.

El caso de los cuatrocientos o quinientos candidatos que ya habían opositado con éxito a la plaza a la que tienen de nuevo que opositar ahora, es especialmente dramático. Aprobaron las oposiciones, pero no pudieron entrar en el cuerpo porque sus ejercicios fueron posteriores al plazo protegido por la administración. Hay que decir que la misma administración que por un problema de fechas, no permitió la entrada en el cuerpo a todos estos profesores, está incumpliendo los términos de su convocatoria.

La Junta de Gobierno de la Universidad de Zaragoza, acaba de aprobar un escrito de la Asociación de Profesores Adjuntos, para enviar un ruego al Ministerio pidiendo que se respeten las oposiciones que ya habían ganado los Adjuntos Interinos.

Otro ejemplo: el 16 de noviembre de 1972 se anunció a concurso-oposición la plaza de Profesor Agregado de Sociología de la Universidad Complutense. También se decía en el "B. O. del E." que "en ningún caso podrá exceder de ocho meses el tiempo comprendido entre la publicación de esta convocatoria y el comienzo de los ejercicios". Estamos en febrero de 1974 y todavía no se ha formado el tribunal. Hay trece profesores pendientes de este examen desde 1972. Como es lógico, doce de ellos se quedarán sin plaza. Un simple interrogante: ¿Aceptaría la Administración indemnizar por daños y perjuicios a estos candidatos, por el tiempo extra de preocupaciones al que los ha forzado con sus aplazamientos? ¿y por el retraso intelectual que supone el hacerles estar estudiando generalidades durante todos estos meses extra?

6 — Febrero — 1974.

ENRIQUE GASTON



EL ROLDE

Agradecemos muy vivamente a nuestros numerosos suscriptores y amigos sus cartas de adhesión y apoyo. Por sencilla discreción no reproducimos su texto. Seguimos siempre abiertos a la opinión de nuestros lectores.

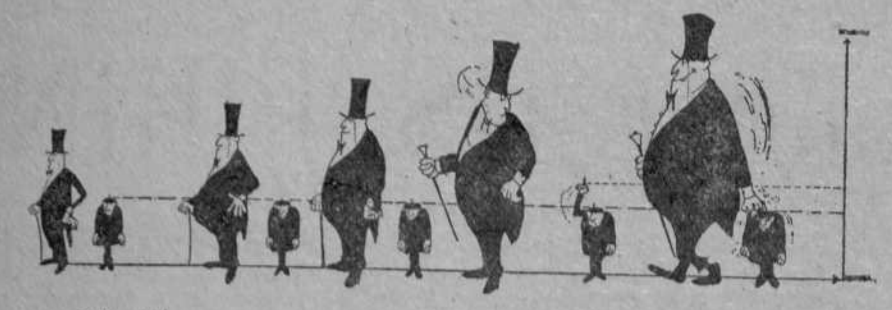


GRAFICO Nº 1
(Historia y desarrollo, por LAYÚS, en «Cuadernos para el Diálogo»)

LA ECONOMIA ESPAÑOLA EN 1973:

Las diferencias sociales, cada vez más grandes

Aunque en este momento no se conocen todos los datos considerados como significativos para analizar la evolución de la economía española en el pasado año, puede hacerse ya un balance sobre ella utilizando la información disponible y las estimaciones más verosímiles de la variación de aquellas magnitudes que se desconocen.

Si hubiera que resumir a grandes rasgos los aspectos más destacados del año 1973, uno de ellos desplazaría a todos los demás sin lugar a dudas en la escala: la inflación; junto a este hecho indiscutible hay que destacar a mi juicio la fuerte tasa de crecimiento de la Renta Nacional, el superávit de la balanza de pagos, la incidencia de la crisis energética sobre una economía en la que cada vez es más perceptible su dependencia respecto al exterior y, por último, la aparición a final de noviembre de un decreto sobre medidos coyunturales cuyo principal resultado va a ser la congelación de los salarios reales, lo cual va a suponer un empeoramiento del reparto de la renta entre los diversos grupos sociales, acentuándose de este modo las fuertes diferencias que existían previamente.

SUBIDA DEL COSTE DE LA VIDA: 14'20 %

El alza del índice de precios ha sido —como ya se ha dicho— el rasgo mas destacable del pasado ano economico; desde la puesta en marcha del Plan de Estabilización en 1959 no se había conocido una tasa de inflación tan elevada y la más aproximada a la actual fue la de 1965 que llegó sólo al 13'2 %.

Las medidas tomadas para combatir las subidas de precios se han mostrado por tanto ineficaces y aunque en el citado decreto se establecen listas de productos sujetos a vigilancia especial, todo hace suponer que en 1974 continuará la escalada de los precios y ya se ha pronosticado una subida próxima al 12 %.

Nuevamente se ha pretendido atacar la inflación con medidas monetarias —subida del tipo de interés, restricciones crediticias, etc.— pero una vez más este tipo de instrumentos se ha mostrado ineficaz para atajar un mal de fondo que sólo puede ser tratado con reformas drásticas que modifiquen las estructuras de una economía que en lugar de desarrollarse armónicamente ha crecido con fuertes desequilibrios.

El encarecimiento de las materias primas en los mercados internacionales ha sido también un factor que ha contribuido al proceso inflacionista, pero teniendo en cuenta el escaso porcentaje que las importaciones españolas representan sobre el Producto Nacional Bruto, echar la culpa a esta partida resulta injustificado, ya que los motivos habría que buscarlos en el interior de un país en el que pervive un sistema fiscal que recauda la mayor parte de sus impuestos por vía indirecta y que cuenta además con otros focos inflacionistas como son el fuerte grado de protección arancelaria en muchos productos, las situaciones de monopolio, el excesivo número de intermediarios, la especulación, etcétera, y mientras estos graves problemas no se solucionen, la subida de los precios seguirá haciendo disminuir la capacidad adquisitiva de aquellos sectores de la población con menor capacidad negociadora, generando así un ahorro forzoso que permitirá una mayor acumulación de capital a costa de graves sacrificios.

ALTO CRECIMIENTO

Aunque la tasa de aumento del P.N.B. todavía no se conoce con exactitud, las distintas estimaciones apuntan hacia un 8 %, que es ligeramente superior al del año anterior. Este resultado es muy aceptable, sobre todo si se tiene en cuenta el contexto exterior en que se ha producido.

Conociendo esta cifra y el aumento del coste de vida, se deduce que la renta nacional en términos monetarios habrá aumentado por tanto en un 23 % aproximadamente, y en este porcentaje deberían haberse incrementado los ingresos de los diversos factores productivos para que en 1974 esa gran tarta que forma el producto nacional estuviera repartida de la misma manera que en el año anterior. Aumentos de los ingresos monetarios inferiores al 23 % suponen una disminución en la porción de renta nacional recibida anteriormente, y al limitarse las subidas salariales por debajo de esta cifra, los beneficios empresariales —que han sido muy elevados en un año de fuerte crecimiento de la producción— han tenido un nuevo motivo para incrementarse

EL SECTOR EXTERIOR

Se ha producido durante el año pasado un importante superávit en la balanza de pagos: las reservas a fin de año alcanzaban la cifra de 6.799,5 millones de dólares, con un incremento de 1.793 millones a lo largo del mismo. Sin embargo, un análisis detallado de su estructura nos llevaría a apreciar el creciente grado de dependencia de nuestra economía respecto a la de otros países: las exportaciones españolas sólo supusieron el 53,7 de las importaciones, que si bien representan un bajo porcentaje del P.N.B., cualitativamente son decisivas para la continuación del proceso de crecimiento; por esto el 46,3 % restante debe cubrirse sobre todo mediante remesas de emigrantes, divisas procedentes del turismo e inversiones extranjeras en España, y la evolución de todas estas variables depende de decisiones tomadas fuera de nuestro país que se muestran muy sensibles a los cambios de coyuntura como se ha puesto de manifiesto al producirse la crisis energética que ha amenazado con dejar en paro a muchos españoles que trabajan en los países del Mercado Común y que también está haciendo pasar serios apuros al sector turístico.

En cuanto a las inversiones extranjeras, el elevado volumen de reservas exteriores existente llevó a la modificación de la legislación española en el mes de octubre al volverse al régimen de autorización previa para todas aquellas inversiones que se hicieran en porcentajes superiores al 50 %, pero el proceso de «gibraltarización» de parcelas cada vez mayores de la economía española ha continuado y así las inversiones extranjeras en empresas españolas en proporción superior a la citada ascendieron a 31.389 millones de pesetas, casi cuatro veces más que el año anterior, figurando a la cabeza de los países inversores Estados Unidos con el 45,6 % del total.

La subida del precio de los crudos petrolíferos supondrá un coste adicional aproximado de 1.000 millones de dólares en 1974, y si bien en este momento el hecho no es grave, a un plazo no muy largo la situación del sector exterior puede deteriorarse.

LA CRISIS ENERGETICA

Nunca se habían estremecido con tanta intensidad los cimientos de los países industrializados como ante la amenaza de reducir los suministros petrolíferos, y aunque España estaba dentro del grupo de países considerados como amigos por los árabes, la dependencia con respecto a las grandes empresas que comercializan los crudos ha hecho que sus efectos se hayan sentido también en nuestros país, sobre todo si se tiene en cuenta que las necesidades energéticas están cubiertas en España en un 57'5 % por derivados del petróleo y que su sustitución habría sido prácticamente imposible. Se está llegando al límite de las posibilidades de crecimiento en el aprovechamiento de la energía hidroeléctrica y carbonífera y por esto en los próximos años no es previsible que estas fuentes cubran más allá del 18 y 21 %, respectivamente, de todas nuestras necesidades. En cuanto a otras formas de energía —como la nuclear— la intensificación de su uso supondrá una nueva dependencia respecto a la tecnología norteamericana, ya que de este país habrá de venir las instalaciones necesarias y el combustible que se vaya a emplear.

Casi a final de año apareció un decreto muy significativo que contenía un paquete de medidas de política económica cuyo análisis exhaustivo no se va a abordar aquí. Sus objetivos fundamentales eran asegurar la continuidad del crecimiento y limitar la inflación a través del control de precios y rentas (sobre todo las del factor trabajo), a la vez que se introdujo algún retoque al sistema fiscal.

En el período transcurrido de 1974 ya se ha podido constatar cómo los precios han comenzado a saltarse la «barrera» establecida, y ante esto, el interrogante a que deberá contestar el nuevo año será ¿la saltarán también los salarios?

J. ANTONIO BIESCAS

ANDALAN, SECUESTRADO

Nuestro número anterior no ha podido llegar a sus manos, lector amigo. Por la Delegación Provincial de Información y Turismo se procedió a secuestrarlo, la víspera de San Valero. Al parecer se ha considerado que *la casi totalidad* de su contenido podía ser constitutivo de delito. A la espera del juicio del Tribunal de Orden Público de Madrid, no podemos ahora sino reiterar nuestra más plena voluntad de servicio a nuestra Región, a España toda, dentro del respeto a las leyes.

ANDALAN no desea ser, por sistema, un aguafiestas. Repase quien lo dude la va importante colección de 35 números, con más de medio millar de páginas. La seguridad de un número siempre creciente de lectores y amigos, su apoyo incondicional, respalda nuestra tarea en los momentos más duros.

absolutismo informativo

Si el alcalde dice que sí
si el alcalde dice que no...
¿Quién contradirá al alcalde?
Es lo que pregunto yo.

(Coplilla popular)

Habrá que desear buen rumbo y acertadas gestiones a todos y cada uno de los nuevos Ayuntamientos aragoneses —y sorianos— que el domingo 3 de febrero comenzaron su rodaje con renovados equipos humanos. Desde esta plataforma con vocación comunitaria y democrática que es ANDALAN, tampoco será ocioso insistir en que cada corporación se debe a sus convecinos, está ahí para representar los intereses de la mayoría, tiene que contar con los ciudadanos. Y ya, con la perspectiva de un periódico regional que se edita en Zaragoza, al pensar en las primeras actuaciones que en otros lugares empiecen a producirse, confiar en que sean más oportunas que la increíble decisión del Alcalde Horno Liria anunciada a los dos días de la constitución del nuevo concejo: monopolizar, personalmente, toda la información que facilite el Ayuntamiento de Zaragoza, con prohibición expresa no ya a los funcionarios municipales, sino también a los concejales, de que hagan ningún tipo de declaraciones, sin su previo conocimiento y autorización. Y, con el fin de "orientarla", "encauzarla", "unificarla", claro.

En el fondo de la actitud del Alcalde de Zaragoza subyace algo tremendamente ofensivo para la dignidad personal de los habitantes de la ciudad, en tres niveles distintos. Primero —para nosotros es el primero— el nivel del hombre de la calle, del simple peatón de la historia al que se le niega, como receptor de los contenidos informativos capaces de configurar la opinión pública, una pluralidad de puntos de vista, sustituyéndolos por una orquestada y nada disonante información —monocorde— a sólo de una voz dirigida por la batuta que se empuña con la mano que deja libre el bastón de mando.

En segundo lugar están los profesionales de la información a quienes —peatones de enlace de la historia— no acaba de reconocérseles el derecho a opinar ni a discrepar desde sus propios medios de comunicación: habrán de ser los instrumentos de proyección, los intermediarios, para que tamices, enfoques y polarizaciones, lleguen desde el "alcalde-informador absoluto" al público. Es, de otra manera, pretender que todos los medios de Zaragoza, cuando abarquen un tema municipal se conviertan en el "Boletín Oficial del Ayuntamiento". Es no reconocer tampoco, que los profesionales de la información, en principio, por definición, están representando al pueblo cuando llevan a cabo una labor fiscalizadora, están intentando defender esos intereses mayoritarios cuando tratan de averiguar algo más, están defendiendo el derecho de sus conciudadanos a ser informados. El profesional de un periódico o una emisora no debe servir como engarce último de un aparato de relaciones públicas, dedicado a "crear una buena imagen" municipal, con cabecera en la Plaza del Pilar y terminales en los distintos medios, de prensa y radio, alimentados por esa casi exclusividad informativa que el alcalde va a protagonizar todos los martes, jueves y sábados.

En tercer lugar y como cuestión subyacente más grave de todas: está la prohibición a los concejales de hacer declaraciones. ¿En nombre de qué? ¿Cómo se puede estimar en tan poca cosa la valía de una persona su sentido de la responsabilidad, su madurez humana, su competencia, su capacidad, para prohibirle que hable sobre asuntos de su departamento, que en principio conocerá mejor que nadie? ¿Es que no va eso en contra de su propia dignidad al no reconocer implícitamente, que sabrá discernir entre lo que conviene que se sepa ahora y lo que haya de decirse más tarde; entre lo que hay que apurar y lo que es preferible eludir? ¿Y su derecho a la libertad de expresión? Puesto que fue elegido (de una u otra manera) ¿y el derecho a hacer valer su voz y sus opiniones, decara a los ciudadanos? Que el Ayuntamiento no es sólo un Alcalde-Presidente. ¿O es que el alcalde Horno Liria no cree en el contraste de pareceres, de Plaza del Pilar para afuera? ¿O es que quizás tampoco existe de puertas adentro?

Por más que se haya creado una Comisión de Información, presidida por el Alcalde, integrada por unos concejales y en su día algún periodista y que de una única rueda de prensa, en la Alcaldía, a la semana, se pase a tres (y más si preciso fuera), la actitud del Presidente de la Corporación en sus relaciones con los profesionales y de cara a los ciudadanos y los concejales denota un espíritu absorbente, totalizador, poco amigo del pluralismo y dado a confundir las relaciones públicas con el derecho a la información y dispuesto, además a imponer la ley del silencio a su alrededor, conculcando, así la libertad de expresión de sus compañeros de concejo. Todo ello no redunda precisamente en una mayor apertura informativa aunque el coeficiente ruedas de prensa/semana sea mayor. Pero el ministro de Información hace hincapié en estos días una y otra vez, en la apertura informativa; no en otra cosa.

Parece que el Sr. Alcalde trató de explicar esta subordinaciión, hasta el silencio de los concejales, señalando que juraron fidelidad a su persona ante el crucifijo. ¿Buscará fundamentos metafísicos a esta postura de absolutismo informativo? Vamos a terminar con palabras ajenas, de autores nada sospechosos por cierto. Dice Manuel Fernández Areal en su libro "El derecho a la Información": En la etapa de casi 30 años de censura previa, consignas, orientación estrecha y uniformadora de la información, no pocos intentaron justificar las medidas políticas con fundamentaciones metafísicas y citas pontificias. Pero esta etapa ha pasado. Al menos ideológicamente, doctrinalmente, a nadie se le ocurre hoy justificar la censura previa, razonar la necesidad de un control total de los medios de expresión o sancionar, canónicamente un sistema dirigista de la prensa y demás medios de información".

Y el actual vice-decano de la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid, Angel Benito, escribía en el n.º 199 de la revista "Nuestro Tiempo": "El individuo —y ello es potenciado hoy por los instrumentos informativos— es esencialmente participante, y, no hay participación posible, si previamente no existe una información auténtica, responsabilizada y sin trabas que convierta a la opinión pública en nuestros días en una exigencia de la democracia: libre y autónoma expresión de una conciencia común que se pronuncia, en equidad, sobre los acontecimientos de la vida pública que juzga, ensalza o condena. Y esto, a cualquier nivel de la convivencia: asuntos internacionales, nacionales, locales".



Hasta ahora, sin duda, el premio literario más serio e independiente de Aragón es el de novela corta «Ciudad de Barbastro». Tal vez porque el Jurado no sea local ni siquiera regional. Allí se suele premiar algo más que literatura rancia. Saben hacerlo. Esto viene a cuento porque Monzón anuncia un premio de novela dotado con 200.000 pesetas, que no está nada mal. Es una sana rivalidad la de Barbastro y Monzón. ¡Ojalá también en la ciudad del Cinca sepan hacer las cosas! Pero, ¿qué interés tienen nuestros Ayuntamientos en convocar esos premios? El dinero del premio, que es mucho, ¿no hace falta a la cultura local? Es que muchas veces da la impresión de que estos premios tienen como misión, más que promocionar la cultura popular, promocionar el nombre de una ciudad.

Las maderas de Teruel, como casi todas las de la Región, no se aprovechan bien... o no se aprovechan nada. Sin embargo, podrían ser la solución, o un punto de partida, para muchas de nuestras comarcas. Ahí está, por ejemplo, la creación de una fábrica de muebles en Villel, cerca de Teruel, que cuando esté en pleno funcionamiento dará cien puestos de trabajo. Cien son bastantes puestos de trabajo para un pueblo. ¿Cuántos se hubieran salvado de su desaparición sólo con aprovechar su riqueza natural de una manera inteligente y social?

¿Qué pasa con la ENHER en Caspe? Siempre, en el campo, la creación de una presa ha provocado la reacción de los labradores, que se han visto perjudicados, alejados de sus tierras y con unas indemnizaciones a todas luces insuficientes... Pero, a veces, aún pasan cosas más raras, menos claras, como esos terrenos de Caspe expropiados y ahora vendidos. Es parecido a lo ocurrido con las tierras del valle del Ara, expropiadas por Iberduero y arrendadas después a cultivadores zaragozanos (parece) después de



obligar a sus antiguos propietarios a abandonarlas, incluso de forma nada amistosa. ¿Por qué no dar preferencia a los que cultivaron siempre esas tierras? ¿Qué pueden nuestras gentes frente a abusos de ese tipo?

Mientras Jaca seguía dedicando todo su interés en la promoción turística y perdiendo mucho de su encanto con urbanizaciones que la desfiguran, con problemas de especulación de suelo e intereses de grandes empresas económicas, se olvidaban de que su catedral estaba mal... pero, eso sí, se habían gastado sus buenos duros en un museo interesante, pero costoso y, lo que es peor, con una colección que ha dejado desnudas de sus pinturas murales a un gran número de iglesias de la diócesis, con lo que han perdido la posibilidad de convertirse en lugares de atracción turística. El centralismo, aunque sea el artístico, no es nunca positivo. Además, el arte pierde casi todo su sentido si no es en su marco natural. Crear la Jacetania es vitalizar toda la comarca, no sólo la capital.

Los problemas educativos en la provincia de Huesca siguen siendo tema de sorpresas. Pero, desde luego, la sorpresa gorda en ese terreno se la llevaron algunos maestros contratados que al volver de vacaciones de Navidad se encontraron con su escuela ocupada por otro maestro. Todo ello sin previo aviso, sin ningún tipo de comunicación. Por mucho que terminara su contrato en enero, hay formas y formas de hacer las cosas. Pero, claro, donde no hay previsión... Y no la hay, desde luego. Si no ¿cómo se explica esto, o las escuelas clausuradas a dos y tres meses de comenzado el curso, con los consiguientes traslados de maestros y de niños?

Hay pueblos que sirven de ejemplo del destino de nuestra Región. Pueblos que deberían servir de toque de alarma. Y no nos referimos a los muertos, que son cada día más, sino a los que aún «siguen viviendo», como Ojos Negros. En 1960 tenía más de 3.500 habitantes. Hoy son escasamente 1.100, de los cuales más de 350 son jubilados. ¿Cuántos municipios están como Ojos Negros, o aún peor?

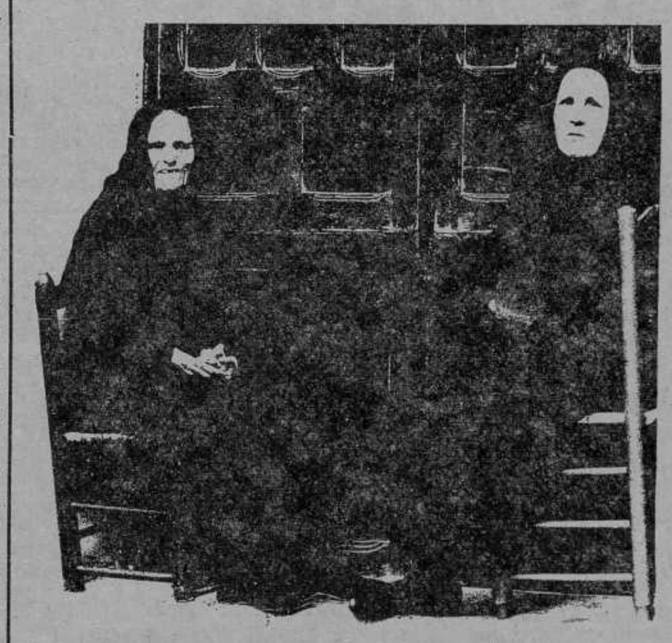
De repente, en algunas provincias comienzan los ceses de alcaldes. Ahora ha ocurrido algo así en Zaragoza. La prensa recogió recientes nombramientos de alcaldes y alcaldesas, una de las cuales afirmó en un periódico haberse enterado de su nombramiento de golpe, sin tener noticias previas. Es interesante el detalle. ¡Ojalá que esas alcaldesas tengan un mandato más cómodo y largo (lo de eficaz se da por supuesto que lo deseamos) que la primera mujer alcalde que hubo últimamente en Aragón, la de Benasque! No debe de ser fácil ser presidenta municipal en un país machista como el nuestro.

Nuestros pueblos, aparte de los problemas propios, tienen otros que les vienen impuestos por circunstancias que les son ajenas. Las comunicaciones, por ejemplo. Malas y pocas carreteras, servicios de transporte insuficientes... ¿Cuántos pueblos carecen de servicio de autobuses los domingos? ¡Y cuántos no tienen siquiera servicio regular? La RENFE sigue en su idea de ir abandonando las líneas que no le son rentables (sin tener en cuenta que en otras supera con mucho lo previsto). Ahora suprime la línea Zaragoza-Ayerbe. En realidad es sólo la desaparición de un tren, y los pueblos del recorrido siguen atendidos por la línea de Canfranc, pero es un síntoma más de las ideas de RENFE. Si un servicio es público y oficial, ¿ha de atender sólo a la rentabilidad o, por el contrario, ha de tener en cuenta especialmente el servicio social que desempeña? Creo que los de Ayerbe, como antes y de forma más grave los del Bajo Aragón, son quienes tienen la palabra en este asunto.

Lo de la presa en el Cañón de Añisclo parece seguir adelante. Atentar contra la naturaleza de esa manera es algo más que grave. Sobre todo porque quienes defienden el proyecto nos hablan de puestos de trabajo para la gente del país. ¿Y saben cuántos puestos se crearán? No llegarán ni a la media docena. Y a cambio de eso, centenares de posibles turistas que no irán al más grandioso de nuestros valles. ¿No daría más puestos de trabajo un parque nacional, aunque sólo fuese en guardas? Lo que casi nadie dice es que la empresa Hidro-Nitro, de Monzón, va a ahorrar unos cuantos millones de pesetas en energía eléctrica. Ese es el verdadero interés, como casi siempre.

Defender OS PIRINEOS

Qu'os Pirineos son un poblema, no ye icir cosa. Tóz sabemos qu'as tierras de l'Alto-Aragón son agora d'os lugars más complicáus d'o país. Agora, cuan son cuasi acotoladas, cuan a chen s'en va y o capital, forano en cheneral, aproveita una riqueza y unas posibilidáz que por dreito yeran y son d'o pueblo. Parlar d'o esdevenidero d'as tierras pirenencas ye parlar d'a muerte d'una civilización y d'una chen, porqu'ixe esdevenidero se planeya sin contar con as nesecidáz d'os homes d'ixas tierras... Qui as haiga conexidas fa vels años sabe o que quiero icir: espoblación, enronas, lugars abandonáus, sin chovens, sin ninos, sin escuelas; lugars con cuatro viellos y miles de fanegas de bosque y práus. Han acotoláu o país, l'han deixáu buedo, con toda una pallada de posibilidáz, qu'os grans capitals en aproveitan



y, de manera bien mega, o disfrazan en parabras sonoras y bonicas: «desarrollo turístico».

Ixe «desarrollo» ye feito, u se fa, a retepelo d'os intereses d'as nuestras chens, anque mos faigan creyer qu'una estación d'esquí u vel mesón de turismo fincan à la chen, li dan treballo. Pero tóz sabemos qu'o beneficio reyal no ye ta ixa chen y muito menos t'os que, en favor d'ixe turismo, abandonan os lugars. Desarrollar o Pirineo, ixo creigo yo, sería desembolicar a vida d'os nuestros lugars, os cultivos y o ganáu, os bosques. Y sobre ixa base, contando con o control d'os habitáns, fer crexer l'industria y o turismo, sin estricallar a naturaleza, como fan as grans empresas hidroelectricas y as urbanizacións turisticas.

A cosa ye tan grave que cuasi podemos icir qu'os Pirineos, que todas as tierras de l'Alto-Aragón, están indefensas cara o capital forano, catalán y basco, sobre tó. Enguán, ixas tierras teneban una población incapaz de planeyar o suyo esdevenidero, y d'ixa manera no sabieron veyer atra solución qu'a emigracón, cheneralmién forzada por a repoblación forestal (o que suposaba la perda d'o ganáu) y as presas (y a perda d'as tierras de labor), a manca de camíns, de luz, de servicios... Agora, sin chens, as tierras de l'Alto-Aragón son un güen plato de recáu en tóz pueden i-meter as mans, tóz menos as chens d'a tierra, sin meyos y sin diners ta competir con o gran capital colonizador. L'han sabíu fer bien... ¡Y prou que l'han puerto fer! Sin sisquera l'oposición d'os habitáns pirenencos, pos, u no en quedan, u son masiáu febles ta cosa.

Atros países de montaña mos dan exemplo n'ixe quefer: Suiza, Baviera, Austria, a zona polonesa d'o Tatra... Asti, o turismo, l'industria y a civilización moderna s'han feitos con a participación d'as chens. Ixas tierras yeran tan pobras como as pirenencas, pero'l desarrollo emprencipió per a base: agricultura, bestiar, fusta; camíns, servicios, cultura... Y dimpués, sólo que dimpués, l'ndustria y o turismo. Pero a chen d'o país teneba ya a posibilidá d'estar o protagonista d'iste desarrollo.

Aquí, o camín seguíu ha estáu atro. Y as nuestras chens, as qu'encara i-quedan, no pueden fer atra cosa qu'aconorta-se con os tres u cuatro, u treinta, qu'o mesmo tiene, puestos de treballo d'una central, un hotel u vella estación d'esquí. Y ixo no ye desarrollo, ixo se clama colonización. Y si l'Alto-Aragón ye tan apetecíu será porque vale a pena. O malo ye qu'o pueblo no puede resquita-se d'o qu'ha trafegáu n'as zagueras añadas. Asovén parex que tó haiga síu un plan meditáu, cuasi maquiavelero ta deixar as puertas pataleras à o capital forano. O Pirineo ye un desierto, uey... Y à ixe desierto encá quieren apedeca-lo más. O poblema sigue, anque amagáu en frases y fatas pretencións. Dengún arriva ent'o fondo d'a cuestión. Uns parlan d'o desarrollo (d'o capital, dirí yo) y atros mos fablan d'a ecoloxía... Pero'l drama ye atro muito más craro: a chen, os lugars acotoláus y os que cayerán en nome d'un esdevenidero.

Defender o Pirineo, no ye un misterio, ye atra cosa: defender as nuestras chens y o suyo esdevenidero n'un paisaxe unico y intocable.

ANCHEL CONTE



derecho aragonés

por J. DELGADO ECHEVERRIA

El testamento

A la muerte de una persona, el destino de sus bienes viene determinado, según los casos, por la ley, que los dirige hacia ciertos parientes próximos (herederos abintestato), o por el testamento del difunto, o por pacto sucesorio entre éste y otra persona. Habiendo pacto sucesorio, ha de cumplirse aunque en testamento se dijera otra cosa; habiendo testamento, y hasta donde alcancen sus disposiciones, no se aplican las previsiones de la ley, que tienen así un papel supletorio.

El testamento es el acto por el que una persona dispone de sus bienes para después de su muerte, de tal modo que, si es válido y no ha sido revocado, sus disposiciones vienen a ser como la ley de aquella sucesión. Se concede a la persona este poder porque se piensa que nadie mejor que ella conoce las necesidades y cualidades de sus parientes, si los tiene, o el mejor empleo que se podrá dar a sus bienes. Pero, naturalmente, dentro de ciertos límites, en particular reconociendo a los descendientes, y quizás al cónyuge y a los ascendientes, un derecho a una parte de la herencia que se llama legítima, sobre la que hablaremos en otro momento.

Puede hacer testamento, en general, cualquier persona mayor de catorce años.

El testamento sirve principalmente para disponer de los bienes, nombrando uno o varios herederos, y distribuyendo legados. Las formas en que esto puede hacerse son muy variadas: por ejemplo, se nombra un heredero y, para el caso de que éste no quiera o no pueda heredar, otro (llamado sustituto); o bien se le deja a uno los bienes para que los disfrute durante su vida, pero se ordena que a su muerte pasen necesariamente a determinada persona (esto es una forma de fideicomiso). Son posibles otras muchas combinaciones, que hacen esta materia de especial complejidad. Es muy aconsejable por ello consultar a un abogado o notario, antes de hacer testamento, sobre la mejor manera de plasmar jurídicamente las propias intenciones. Ello puede ahorrar luego pleitos muy desdichados.

El testamento es siempre revocable: es decir, el testador puede hasta su muerte cambiar de opinión y dejar sin efecto su testamento anterior otorgando otro testamento distinto. Por tanto, es el último testamento que haya otorgado una persona el que —dentro de los límites antes aludidos— es la ley de la sucesión.

Ahora bien, ¿cómo se hace un testamento?

LAS FORMAS TESTAMENTARIAS

Un testamento sólo vale si se adapta estrictamente a alguna de las formas previstas en la ley. Podemos hacer dos grupos: de una parte, las formas testamentarias del Código Civil, que pueden utilizarse también en Aragón; de otro, las formas peculiares aragonesas, o que tienen aquí alguna especialidad. Dejando a un lado algunos casos raros —el testamento en peligro de muerte, el hecho en tiempo de epidemia, el militar o el marítimo— los testamentos más normales son los que se hacen ante notario, y el llamado testamento ológrafo.

El testamento ológrafo —desconocido en Aragón hasta que se promulgó el Código Civil— es el más simple de todos: requiere estar todo él escrito de puño y letra del testador y con la firma, en papel de cualquier clase, con expresión del año, mes y día en que se otorga. Sólo pueden hacerlo las personas mayores de edad. Sus ventajas son su sencillez, baratura, y posibilidad de mantenerlo secreto. Pero tiene varios inconvenientes: los trámites cuando el testador muera serán algo caros y, sobre todo, puede perderse el papel, u ocultarse dolorosamente por quien se crea perjudicado. Además, al no haber intervenido ningún jurista, fácilmente habrá cláusulas nulas, o difíciles de interpretar, o dejarán de preverse algunos extremos de importancia.

Los testamentos notariales —que son a su vez de varias clases— se caracterizan por la intervención de un notario. Son los más normales y seguros. Omito hablar de ellos porque, además de ser cosa complicada, ya informará el notario a quien a él acuda para testar. Como especialidad aragonesa, la Compilación recoge (art. 90) la de la suficiencia de dos testigos que intervengan en su otorgamiento, frente a los tres o cinco que, según los casos, exige el Código civil.

EL TESTAMENTO ANTE CAPELLAN

Este sí que es peculiar en Aragón, procedente del Derecho tradicional. Aunque hay que reconocer que de escasa aplicación práctica y quizás cada vez menos coherente con la figura del sacerdote en nuestra sociedad.

Dispone el art. 91 de la Compilación que «si no hubiere notario o faltare certeza de que llegue a tiempo, podrá ser otorgado el testamento ante el sacerdote con cura de almas del lugar». Es necesaria, además, la presencia de dos testigos. El testamento se custodia en la parroquia y, a la muerte del testador, debe adverarse, cosa que se hace constituido el Juzgado en la puerta de la parroquia del lugar del otorgamiento, prestando juramento sobre los santos evangelios el sacerdote y los testigos, y declarando que el escrito que presentan contiene la disposición del testador. La Compilación regula detalladamente éste y otros extremos en los arts. 91 a 93; éste último quizás el más largo de toda la Compilación.

ZONAS VERDES, BASE DE MANIOBRAS Y "OPERACION CUARTELES"



(Foto P. Avellaned)

En el Pleno Municipal de 30 de agosto, nuestro Ayuntamiento aceptó la Orden del Ministerio del Ejército por la que se expropiarán 18.000 hectáreas para la ampliación del campo de maniobras de San Gregorio.

Ante la consumación de lo que presentíamos inevitable, nos abstenemos de entrar en el análisis de los posibles trastornos que pueda traer a Zaragoza la Base o Polígono de Maniobras (puesto que ya lo hicieron en su día algunas autoridades provinciales y locales, así como los colegios profesionales y diversos periódicos de España), y comentaremos un aspecto que «pudiera» ser muy positivo si se abordara desde ahora su consideración e impulso con miras a un futuro inmediato.

Basta para ello relacionar las consecuencias de una temporal utilización militar de nuestro monte noroeste, con la beneficiosa «Operación Cuarteles»:

El Ministerio del Ejército, a través de unas gestiones iniciadas y terminadas durante el mandato del actual capitán general de la Región, ha llegado a un acuerdo con nuestro Ayuntamiento para ceder la inmensa mayoría de los terrenos que ocupan los cuarteles zaragozanos, en beneficio de la ciudad.

Esta magnífica —e incluso magnánima— operación, podría dentro de una buena política urbanística, llevar aparejadas las ventajas siguientes:

a) La dotación de zonas verdes en diversos sectores congestionados de la ciudad.

b) La creación de un «Patrimonio Municipal del Suelo» que regule el control de la especulación dentro del casco urbano.

c) Facilitar muchos expedientes de compensación y reparcelación para evitar cesiones desproporcionadas de zonas verdes y viales —perjudiciales para algunos propietarios y muy beneficiosas para otros—, permitiendo erigirse nuestro Ayuntamiento en impulsor de estas operaciones de justicia distributiva.

Lástima que la compra de cuarteles no hubiera llegado un poco antes, con lo que se hubieran salvado también para la ciudad los terrenos del antiguo penal militar de San José (sitos entre la calle de Miguel Servet y la actual de Jorge Cocci) y los del cuartel de Trinitarios del Paseo de María Agustín (hoy convertidos en grandes moles de edificación intensiva).

Y lástima también que no se haya llegado a un acuerdo parecido con las Compañías Religiosas que, pese a sus preocupaciones sociales, han ido vendiendo los mejores terrenos del centro de Zaragoza a los mejores postores, contribuyendo a la especulación, la congestión y la saturación urbanística de muchos sectores que devienen progresivamente en una habitabilidad insoportable e inhumana, pese a su transformación en viviendas de lujo.

* * *

Por otra parte conocemos a conciencia los afanes de privatización y parcelación de los montes de nuestro entorno por parte de las empresas inmobiliarias. Incluso sabemos lo difícil que resulta penetrar paseando por los caminos de los montes del Castellar, San Gregorio, Valdespartera, Torrero, etc., sin encontrar letreros de «PROHIBIDO EL PASO», «PROPIEDAD PARTICULAR», «COTO DE CAZA, PROHIBIDO EL PASO», «ACOTADO DE CAZA VIGILADO» y otros varios etcéteras que permanecerán en esa tónica hasta que les llegue el momento de la consabida especulación.

Frente a esto, los más elementales principios sociológicos, económicos y urbanísticos, nos inclinan a pensar que los grandes campos de Maniobras no pueden perpetuarse introducidos en una gran ciudad en desarrollo que, inevitablemente, y con base en una política de Plan Comarcal o Area Metropolitana, se ha de continuar extendiendo progresivamente alrededor de las mismas bases militares.

Puede resultar, pues, que dicha base de maniobras se convierta en una contención temporal y sectorial de una plaga especuladora, ávida de parcelaciones, o urbanzaciones privatizadas, que puede estrangular a la ciudad tanto o más que los campos de maniobras y con un carácter de irreversibilidad que no contienen estos últimos. Tengamos en cuenta que la velocidad con que se multiplican esas parcelaciones es siempre progresiva y muy difícil —casi mposible— de frenar (miremos el ejemplo de Madrid o de las costas mediterráneas). Además, dados sus fines puestos en un mayor volumen de edificabilidad, nunca tienen las miras en al reserva de masas verdes para futuros parques públicos.

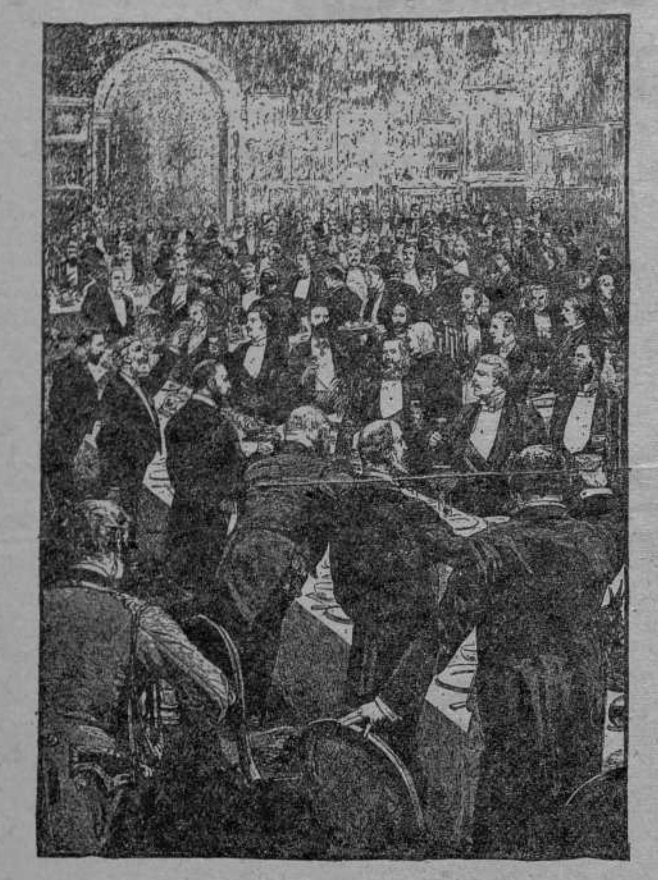
Es indudable que si en San Gregorio, el Castellar o Valdespartera llegamos a tener en el mañana unos grandes pinares o masas forestales —como los de Torrero, Venecia y Valdegurriana—, no se los deberemos ni a la iniciativa privada ni a las previsiones del planteamiento urbanístico, sino tal vez a la instalación temporal de las bases de maniobras y a la llegada del día en que, por imperativo socio-urbanístico, deban ser desmanteladas como en el caso de la «Operación cuarteles», o trasladadas a parajes despoblados.

A estos efectos recordamos las manifestaciones públicas del capitán General don Joaquín Bosch de la Barrera, publicadas en los periódicos el 18 de enero de 1973, en que decía que «llegado el caso, el Ejército, al igual que recientemente ha hecho con respecto a las cuarteles incrustados en el casco urbano de Zaragoza, podría estudiar la posibilidad de hacer retroceder los límites del sur del campo de San Gregorio, atendiendo al desarrollo urbanístico de la capital». Añadiendo en el mismo acto el entonces gobernador don Rafael Orbe Cano que, «de la misma manera que en estos momentos privan los intereses de la defensa nacional sobre los urbanísticos, podría considerarse en su momento el caso contrario y aplicar las soluciones adecuadas». También decía el capitán general «que la ampliación no afectaría en absoluto a los Pinares de Zuera» y que «el Ejército, en colaboración con el Patrimonio Forestal del Estado, ha repoblado de pinos el actual campo de instrucción, en todo lo que ha sido posible», resaltando al mismo tiempo el propósito de no poner en peligro de desaparición ninguna zona verde natural importante.

Como consecuencia, y en consonancia con los deseos que en su día manifestaron, quedaría demostrada una gran visión de futuro por parte de las autoridades militares y civiles, si ahora, sobre el proyecto del Polígono de 18.000 hectáreas delimitado, se previera la dejación como parque o zona verde pública, de los terrenos de la cuña sureste que han sido repoblados de pinares mediante esa colaboración del Ejército con el ICONA digna de todo encomio.

Para ello, bastaría la justificación puramente legal prevista en el apartado g) del núm. 1, del artículo 3.º de la Ley del Suelo que postula «Establecer espacios libres para parques y jardines públicos en cada polígono, en proporción adecuada a las necesidades colectivas y no inferior al 10 por 100 de la superficie». Con esta medida, la ciudad de Zaragoza podría ir comenzando la creación de un grandioso parque de 1.800 hectáreas, sobre unos terrenos que ya están repoblados de pinares y que son colindantes con el gran sector urbano proyectado por el ACTUR en la margen derecha del Ebro.

MAXIMO DECUMANO



Hacia una imagen de la burguesía zaragozana del siglo XIX

La reciente publicación de las *Vidas aragonesas* de Ramón de Lacadena por parte de la Institución "Fernando el Católico" y el inicio, por la misma entidad, de unas series de *Biografías aragonesas* han supuesto el primer intento metódico de inventariar un aspecto de la posible historia de Aragón, todavía por hacer. La lamentable desigualdad de las colaboraciones que integran el segundo libro citado no son, por ahora, un buen augurio, como tampoco lo es el tomo acrítico, familiar y pretendidamente desenvuelto con que Luis Horno Liria, antólogo de Lacadena, ha tratado aquella curiosa literatura memorialística segregada —con cierta simpática trivialidad— por el popular marqués zaragozano: ¿será posible, cabe preguntarse, que algún día tal tipo de trabajos se emprendan al margen de complacencias de velada necrológica y en el marco de una voluntad real de entendimiento crítico del pasado?

Entre tanto, la decisión de nuestra Institución cultural ha venido a rectificar oportunamente un desierto bibliográfico que, más allá de los linderos de la época contemporánea se hacía casi absoluto. Si los trabajos recientes de Carlos Corona, José Antonio Ferrer Benimeli, Rafael Olaechea y Eloy Fernández Clemente han hecho del período de nuestra Ilustración dieciochesca un paraje transitable, ¿qué sabemos todavía de la Zaragoza del siglo XIX y del siglo XX, fuera de algún clásico olvidado —las historias universitarias de Cosme Blasco, algún opúsculo de Jerónimo Borao, la tarea cronística de Juan Moneva o de José Blasco Ijazo, los *Aragoneses contemporáneos* de Fernando Castán Palomar o las inencontrables publicaciones de La Cadiera, y ahora mismo de los dos volúmenes cuya mención encabezaba estas líneas?

Y, sin embargo, pocas cosas hay más sugestivas en la historia de Aragón que el proceso de formación y los comportamientos de la burguesía zaragozana del siglo pasado, tal y como a ramalazos asoma en la jugosa prosa de oligarca bienpensante de Lacadena, en el increíble delirio tribunicio de Faustino Sancho y Gil o en la romántica expresión arrebatada de Jerónimo Borao. Lo primero que sorprende al historiador —y lo primero que exigirá una explicación cumplida por su parte, en base a un proceso de acumulación de capitales agrarios, consecuencias de las desamortizaciones, condiciones de creación de un mercado regional, etc.— es el comportamiento progresista de la ciudad entera entre los albores del XIX y la revolución de septiembre: ahí está para demostrarlo la actividad de Lorenzo Calvo de Rozas, segundo del general Palafox y representante de la Junta Regional Aragonesa en la Junta Central de 1808 para llevar allí propuestas liberales nada moderadas; ahí quedan los conatos republicanos de 1820-1823 en el intenso período del trienio constitucional, cuando nada menos que Rafael del Riego es Capitán General de Aragón, la decidida participación popular en el levantamiento constitucional del verano de 1836 y la victoria que la Milicia Nacional obtiene contra la expedición carlista de Caballero el 5 de marzo de 1838 (hecho al que la ciudad de Zaragoza debe el dictado de "Siempre heroica" y el laurel que rodea su escudo leonés, pero que motivó durante la guerra civil que el nombre de la calle "5 de marzo" fuera trocado por el de... "Requeté Aragonés"); ahí permanece la resistencia de 1843, en nombre del regente Espartero, frente a las tropas del general Concha, y, once años después, la actividad de la Junta zaragozana en la revolución de Julio imponiendo el nombre de Baldomero Espartero (el "general del pueblo") a la junta madrileña en los pródromos del gobierno de la Unión Liberal y tras la llegada del político de su refugio logroñés.

Entre 1840 y 1886 (fecha de la Exposición Aragonesa que dio a la ciudad el actual edificio del Matadero Municipal) podemos emplazar el proceso ascensional y revolucionario de la burguesía liberal, período más o menos coincidente con el modelo que presenta el resto del país. La gestión de este período se vincula seguramente a una burguesía de profesionales, comerciantes y propietarios de una rica huerta (seguramente muy cambiada por las desamortizaciones de 1836 y 1855, dada la descomunal extensión del término municipal y la prepotencia tradicional de los dos cabildos). Cabría incluso la posibilidad de establecer un "grupo generacional" (más que una generación, la resultante de varias promociones correlativas) en este marco: entrarían en él los nombres de Luis Franco y López, alcalde liberal de Zaragoza en el sitio de 1843 y diputado de ese signo en las Constituyentes de 1854; Joaquín Gil Berger (nacido en 1834), diputado en el Congreso en 1869, ministro de Justicia (con la presidencia del Pi y Margall) y de Fomento (en el mandato de Castelar) durante la efímera república de 1873; el militar Ignacio Andrés Lázaro, traductor de Herculano y Cesare Cantú, periodista republicano y fundador de 1869 del diario zaragozano *La Libertad*; Faustino Sancho y Gil, pasante de Estanislao Figueras, republicano y defensor en intervenciones públicas resonantes del divorcio, la libertad de imprenta y el abolicionismo; Joaquín Gimeno, médico y periodista, fundador del diario castelarino *La Derecha*, etc.

Curiosamente, una profesión —la de abogado— y un centro —el Colegio de Abogados— se repiten como dato fundamental en casi todas las biografías reseñadas. Será a partir de ahí —como me ha señalado tantas veces mi compañero, el Dr. Jesús Delgado Echeverría— de donde surja la propuesta más coherente de regionalismo decimonónico: en el problema de la salvaguardia de los derechos forales que plantean libros como las *Instituciones de derecho civil aragonés* (1841) de Felipe Guillén y Caravantes, la edición de los *Fueros y observancias* (1866) por Pascual Savall y Santiago Penén hasta las actitudes de Franco y López, de Mariano Ripollés y de Gil Berges ante el discutidísimo Código Civil unificador de Alonso Martínez, pasando por la actividad foralista de los Roberto Casajús, Joaquín Costa y de los participantes en el Congreso de Jurisconsultos Aragoneses de 1880.

Hacia 1908 —año de la Exposición Hispano-Francesa— podemos emplazar la actividad regional (y regionalista) de otra promoción o mejor "grupo generacional". El fenómeno determinante es la formación de un capitalismo regional (creación de las azucareras, equipamiento eléctrico, inicios de industrias metálicas y químicas, configuración de la banca local con la aparición —1909— del Banco de Aragón —1910— del Banco Zaragozano) y la consecuencia inmediata una visible regresión política de la burguesía. Pervivieron todavía muestras de federalismo —estudiadas por Carlos Forcadell en el número 3 de nuestro *Andalán*—, algún republicano —Manuel Marraco o el sobreviviente Marceliano Isábal— pero la tónica la dan nuevos juristas —como Gil Gil y Gil, Juan Moneva, Inocencio Giménez, Salvador Minguijón—, industriales y financieros —los Laguna de Rins, los Valenzuela la Rosa— y el equipo fraguado en la Facultad de Letras —con los Eduardo Ibarra, los Andrés Giménez Soler, los Francisco Aznar Navarro, en torno a la *Revista Aragón* y, tras este intento, en la accidentada historia del semanario *Aragón*—, casi todos en la clientela de Silvela y después de Maura. En torno al programa regionalista de Francisco Cambó no faltaron definiciones regionalistas conservadoras de personajes muy impensados —uno de ellos es el entonces jovencísimo José María Albareda, más tarde figura prominente del Opus Dei y primer secretario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas— que se prolongan hasta 1931, pese a la marcada significación de la mayoría en las filas primorriveristas de la Unión Patriótica y el marcado antirrepublicanismo de la mayoría del equipo.

Entre una promoción y otra —entre los hombres de 1885 y los de 1908— se salda de alguna manera el proceso zaragozano y aragonés del siglo XIX. Entre el liberalismo doctrinario y el regionalismo conservador que, a la altura de 1920, ha mostrado su doble incapacidad: la de llevar adelante la reforma económica de la región —subsidiaria en adelante de la inversión nacional— y la de plasmar una imagen regionalista sugestiva. Entre un grupo y otro —entre los dramas históricos de tema aragonés de Braulio Foz o Jerónimo Borao y los pobres intentos casticistas de Gregorio García-Arista, Luis López Allué o Juan Blas y Ubide— se colocan los cimientos de la Zaragoza moderna y se extiende la trayectoria de un fracaso histórico. Estudiarlo en profundidad es un atractivo programa para historiadores del arte, del derecho, de la economía, de la literatura, cada vez más conscientes de la elevada importancia que la historia regional tiene en el marco de la formación de la España moderna y contemporánea (1).

JOSE-CARLOS MAINER

(1) Para un mayor desarrollo de la tesis de este artículo remito al lector a mi libro de inminente aparición *Burguesía, regionalismo y cultura. Los casos de «Revista de Aragón» (1900-1905) y «Hermes» (1917-1922)* (Barcelona, A. Redondo, editor).

«CLARIN», profesor en Zaragoza

Existe en el archivo de la Universidad de Zaragoza un pequeño legajo que da cuenta detallada del paso de Clarín por la Universidad aragonesa. Clarín, fue, en efecto, catedrático en Zaragoza. Se incorporó aquí a la Universidad pasando luego, por concurso de traslado, a Oviedo. Fue, en Zaragoza, catedrático de la Facultad de Derecho y titular de una cátedra que a muchos puede sorprender: la de Economía Política y Estadística. Llegó en base a unas pintorescas peculiaridades administrativas. En efecto, en 1878 había opositado a la cátedra de Economía de la Universidad de Salamanca. A pesar de ser el vencedor en dichas oposiciones no logró el éxito apetecido. La legislación existente consagraba un amplio arbitrio a favor de los políticos. Los tribunales de cátedras proponían, para cada plaza, una terna de candidatos. De ahí elegía el ministro según su arbitrio. Clarín ocupó el primer lugar de los de la terna para Salamanca. Pero el ministro eligió a otro, un señor llamado Mantecón, de quien dicen los cronistas que era hermano de leche de Alfonso XII. No se haría esperar el chiste fácil y uno de los biógrafos atribuye a Clarín las siguientes palabras: «Ya me suponía yo que me haría daño la leche de los mantecones».

El caso es que al cabo de cuatro años se modifica la reglamentación para el acceso a las cátedras. Interesa recordar dos Reales Decretos, de 17 de marzo de 1882 ambos, debidos al entonces ministro de Fomento don José Luis Albareda. Uno de ellos, tras razonar en amplio y contundente preámbulo lo desacertado del sistema de propuesta en terna prescribe, en breve artículo, que en adelante las propuestas de los tribunales de cátedras habrán de ser unipersonales. El otro decreto vino a beneficiar de modo muy directo a Clarín. Considerando los perjuicios que se habían causado a quienes a pesar de haber sido propuestos en primer lugar no habían accedido a la cátedra, se disponía que quienes estuvieran en tal situación, podrían acceder, sin más requisitos, a las vacantes de la misma categoría que se fueran produciendo. Doce eran, según el propio decreto, los candidatos afectados. Es así, como por Orden de 10 de julio de 1882 se nombra a don Leopoldo García Alas Ureña, catedrático de la Universidad de Zaragoza, señalándosele el sueldo —anual— de 3.500 pesetas. Es así cómo en la «Hoja de Servicios» que se conserva podría Clarín incluir el siguiente lamento: «... aunque en el escalafón figura con la fecha de 17 de julio de 1882, día de la posesión, hace notar, para los efectos de la equidad que la antigüedad de los méritos contraídos para alcanzar su cátedra, son en mucho anteriores a los de la antigüedad con que en el escalafón figura, y que fueron causas ajenas a su voluntad, y cuyo perjuicio ahora toca, las que impideron que su antigüedad se remonte a la época de las oposiciones restrictivas».

No fue muy dilatada la estancia de Clarín en Zaragoza, pues sin cumplirse el año aparece ya destinado en Oviedo, cambiando de cátedra, como era entonces frecuente, y accediendo a la de Historia y Elementos de Derecho Romano. Pero son curiosas las reminiscencias de Aragón en su obra. Recuérdese que en su magistral novela *La Regenta* el desdichado don Víctor Quintanar, «es un magistrado (...), un aragonés, muy cabal, valiente, gran cazador, muy pundonoroso y gran aficionado de comedias», de Zaragoza, en concreto, que tiene familia y fincas en «La Almunia de Don Godino», como escribe el autor. Y también era aragonés, de Calatayud, otro personaje valioso de la novela: el famoso arcipreste don Cayetano Ripamilán —«abate del siglo XIII perdido en la vida moderna», en opinión de Bécarud—, tañedor de flauta y poeta, que hablaba de su «paisano y queridísimo poeta Marcial».

Pienso así que la Universidad de Zaragoza debería dedicar a Clarín un sencillo homenaje y que una lápida debería recordar en la Facultad de Derecho, el paso de tan ilustre hombre de letras, granado fruto de algo tan importante, de lo que podemos enorgullecernos los españoles, como fue la Institución Libre de Enseñanzas.

LORENZO MARTÍN-RETORTILLO



Un mitin zaragozano contra la guerra de Africa

por JOSE ANTONIO LABORDETA

Desde hace unos años permanece en mi poder, por razones que ahora no creo deba explicar, la documentación correspondiente a un mitin organizado por el Consejo Superior de la Inteligencia Republicana, para enfrentarse a una de las páginas más dolorosas de la historia de España: La guerra de Marruecos.

No creo que aquel mitin, que con tanto ardor prepararon sus organizadores, tuviese mucha trascendencia dentro del marco político nacional. Sin embargo creo interesante darlo a conocer sobre todo para el descubrimiento de una serie de organizaciones gremiales y políticas existentes en nuestra región. Es interesante también el comprobar cómo estas organizaciones se extendían por las provincias de Huesca y Zaragoza, no existiendo ninguna adhesión enviada desde la provincia de Teruel. Esto me hace pensar, y es posible que equivocadamente, que la provincia más sureña de Aragón se encontrase fuertemente atenazada por los caciquismos locales, impidiendo la libre expresión de la voluntad de sus habitantes. Me extraña, sin embargo, la ausencia total de alguna adhesión desde Teruel capital, sabiendo la fuerza de las corrientes liberales y republicanas existentes allí, como he podido comprobar a través de la lectura de algunos ejemplares de la prensa turolense de aquellos años. ¿Por qué pues la ausencia turolense de este mitin? Es posible que las adhesiones enviadas no estén recogidas dentro de la documentación en mi poder, aunque tampoco la prensa de Zaragoza, como veremos luego, citó para nada la presencia de ningún representante turolense.

LA CONVOCATORIA

El 30 de junio de 1913, el Consejo Superior de Inteligencia Republicana de Zaragoza, con domicilio en Cinegio, 3, enviaba una circular invitando a un acto contra la Guerra de Marruecos. Esta convocatoria, como luego veremos por las respuestas fue enviada a muy diferentes estamentos sociales y políticos de la Región. No resulta nada raro que el Consejo de Inteligencia Republicana decidiese este acto en aquellas fechas, pues los negocios de Africa no iban nada bien. El Gobierno —que pasaba por trances difíciles— se había visto obligado a sustituir en la Alta Comisaría de Marruecos al general Alfau, por el general Marina y pidiendo a la Nación un crédito de paciencia para esperar los resultados de la nueva planificación militar y política. Pero el crédito para la paciencia estaba ya colmado hacía tiempo y de ahí surgiría la convocatoria:

«Somos los primeros en confesar y reconocer públicamente, con el aplauso debido, el heroísmo y abnegación derrochados sin tasa por nuestro ejército, que sabe morir gallardamente cuantas veces la ocasión se presenta. Pero ¿qué nos espera después de esto? Y si nada puede asegurarse en el asunto ¿es lícito seguir, ni un día más, con ese derroche de vidas y de millones que nos agota de presente y nos cierra toda esperanza en un ilimitado porvenir, poniéndonos en trance de muerte como Nación?».

La convocatoria estaba firmada por los siguientes consejeros: Gil Gil y Gil, Emilio Alfonso, José Llonch, Domingo Yela, Domingo Borraz, Mariano Chicot, Francisco Martín y Emilio Gastón.

Como nota curiosa puedo señalar que la impresión de esta convocatoria fue hecha en la imprenta La Académica, supongo en manos ya de la familia Martínez de clara tradición republicana en Zaragoza.

LAS ADHESIONES

El día seis de julio llega la primera adhesión. Esta viene de la Asociación del Librepensamiento de Zaragoza, con domicilio en Boggiero, 28, principal. El texto de la carta es modélica en su contenido y me hubiera gustado realizar la transcripción completa, pero debido al espacio con que cuento voy a resaltar las líneas más atrayentes e interesantes.

La carta, escrita a mano y en folio —sólo tres respuestas están a máquina— se inicia de este modo: «Ciudadanos que constituyen el Consejo Superior de Inteligencia republicana de Zaragoza, Salud. «Después de excusarse el no poder reunir la Directiva General para tomar el acuerdo de adhesión, añade: «Es la principal finalidad del Librepensamiento, llegar más tarde o más temprano, pero cuanto antes mejor, a establecer la confraternidad entre todos los pueblos de la Tierra y a base de este principio excelso, estamos obligados a la adhesión... «La carta la firma el presidente de esta Asociación, Luis Martínez.

Posteriormente van llegando las adhesiones de: «Sociedad de Azucareros, Alcoholeros y similares de Zaragoza»; la de Manuel Bescós, de Huesca —escrita a máquina— preguntando si se había invitado a la Cámara Agrícola del Alto Aragón de Barbastro; una misiva espléndida del entonces Decano de la Facultad de Medicina don Hipólito Fairón, Catedrático de Higiene; del Sindicato de Construcción de Edificios; del Casino Radical del Pueblo, con domicilio en Boggiero, 28; del Centro Obrero Radical del Pueblo de San Juan de Mozarrifar, firmada por Manuel Sánchez; del Centro Radical de Medicina, firmada por Pascual Abuelo; del Círculo Republicano Radical de Gurrea de Gállego; de la Juventud Rebelde y Revolucionaria de Huesca, firmada por Antonio Lacambra y Guillermo Viñuales; dos largas cartas del Centro Republicano de Ayerbe firmadas por: Ayerbe republicano, R. Monreal; por la junta republicana, Mariano Gascón; por los concejales republicanos, Luis Pérez; por el Centro republicano, Ceferino Salcedo; por la juventud rebelde, Enrique Pérez. Una carta, también a máquina, del fabricante del Anís Pedro Saputo, de Almudévar (Huesca) envía la noticia de un futuro mitin a realizar en su pueblo y al tiempo que pide la colaboración de un joven de Zaragoza, para dirigir la palabra, envía la relación de una serie de individuos a los que se les debería enviar adhesiones. Su mitin, aclara será contra la guerra de Marruecos y en favor de la política hidráulica. La lista de posibles adhesiones comprende las siguientes personas y localidades: Manuel Bescós, Huesca —que ya hemos visto su contestación—, Eusebio Lanzuela, Lanaja; José Garcés, Berbegal; Bonifacio Martín, Grañén; Pascual ¿Montañés?, Selgua; Victor ¿Mesa?, Ontiñana; Ramón Plana, Balbobar; y un tal Francisco —el apellido es ilegible—, de Huesca. Sigue luego la adhesión de la «Asociación del Arte de Imprimir y Similares; de la Iglesia Evangélica de Zaragoza, firmada por Carlos Araujo y la del director del «Ideal» —periódico zaragozano que supongo sucumbió junto con las paredes de la Capilla Cerbuna, ya que en la Hemeroteca Municipal tan sólo hay dos ejemplares— don Venancio Sarría.

Dirigidas a don Venancio Sarría llegan las cartas desde el Centro Republicano de Alagón; de los «republicanos y hombres libres» de Casetas; del Círculo Republicano de Utebo, firmado por Gabriel Cebrián.

Las últimas adhesiones en llegar fueron las del Casino Republicano —y Escuela Científica, añadido a mano— de Torrero, firmada por Lucas Abós y Angel Sanz; Casino Republicano del Arrabal, firmada por el Secretario, Timoteo Herrer; la de la Juventud Obrera de Zaragoza —Cultura y Progreso, eran sus lemas— firmada por Rafael Freixa; la del Centro Obrero de Estudios Sociales, firmada por Manuel Giménez; la de la Sociedad de obreros Panaderos —de cuya decisión para enviar un representante da cuenta «Heraldo de Aragón» en su número del 2 de agosto—.

LAS RENUNCIAS

En la documentación que tengo en mi poder de este acontecimiento zaragozano, tan sólo son dos las entidades que excusan su participación en este acto. La primera corresponde a la Esperanta Societo Fratecode Zaragoza (Hispanujo), la cual, con razones confusas y contradictorias se excusa de su participación en el acto. La otra corresponde —también escrita a máquina— a la Federación Patronal de Comerciantes e Industriales de Zaragoza. Su texto decía así:

«Enterada esta Junta Directiva de su atenta circular 30 del pasado ha acordado no acceder a su demanda por ser ajena a las disposiciones estatuarias de la Corporación.

Lo que tengo el sentimiento de comunicar a V. para su conocimiento.

Dios guarde a V. muchos años.

Zaragoza, 12 de julio de 1913».

Firmaban el Presidente, José Comín y el Secretario, J. Comps.

UNA RESPUESTA DEL GOBIERNO

Pienso que ante la acogida calurosa del proyecto por parte de las distintas Asociaciones, la primera intención manifestada en el escrito de que «sírvale de gobierno que el propósito firme de este Consejo es dar un tono serio a los actos en proyecto: nada de algaradas ni bullangas», se transformó en un intento de manifestación pública en la calle. Los dirigentes del Consejo Superior de Inteligencia Republicana solicitaron al representante del Gobierno la autorización y éste respondió de la siguiente manera negativa:

«Vista la Ley de 15 de junio de 1880, y lo prevenido por Real Orden de 9 de mayo de 1903; y teniendo en cuenta que la hora en que habrá de realizarse la manifestación coincidirá con la en que se verifica el paseo todos los domingos con gran concurrencia que se sitúa en el Paseo de la Independencia, y de accederse a la solicitud se impediría el tránsito público, perturbando e interrumpiendo la circulación y estancia en el citado paseo; he acordado hoy día de la fecha denegar la autorización solicitada por V. para la citada manifestación».

Esta orden del Gobierno Civil fue seguida por los organizadores ya que aunque al final del acto celebrado en el Teatro Circo, hubo voces entusiastas que pedían ir a la manifestación, el diputado a Cortes por Zaragoza, señor Alvaro de Albornoz pidió serenidad y los asistentes se dispersaron en el mayor orden posible.

LA NOTICIA EN LA PRENSA CONTEMPORANEA

De los tres diarios que en aquellas fechas se editaban en Zaragoza, solamente me ha sido posible consultar los números de «Heraldo de Aragón». De «El Ideal» solamente existen en la Hemeroteca Municipal dos ejemplares de números sueltos. Y lo mismo sucede con el diario «La Opinión» —órgano de las derechas sociales. Pienso, e insisto, que todo un pedazo de historia de nuestra Región se vino abajo con el hundimiento de la Capilla Cerbuna. Durante años la biblioteca permaneció abandonada y quien quiso se llevó de allí el papel de prensa que le dio la gana. Unos se lo llevaron para rescatarlo. Otros para hacer fuego, o para otros menesteres más bajos, que de todo había por el solar de la vieja Universidad Cesaraugustana.

El Heraldo da la primera noticia al hablar de la reunión de panaderos, para enviar un representante al mitin.

El tres de agosto anuncia el mitin del Teatro Circo. «Hablarán —dice— tres o cuatro representantes de la clase obrera. Otros tantos del Partido Republicano. Terminará el acto el Diputado Radical Alvaro de Albornoz». El acto será «Como protesta contra planes expansivos del Gobierno en el Norte de Africa. Contra la acción armada en un territorio hostil a España, cuya conquista ha de costarnos el sacrificio de muchas vidas y cuantiosos millones, brazos y dineros que estarían mejor empleados en el fomento de nuestra riqueza agrícola, verdadero venero que está sin explotar por olvidos y abandonos censurables del Estado».

El día cuatro el Heraldo, con toda clase de detalles, da la noticia del acto y lo más importante de los discursos. Tomaron la palabra:

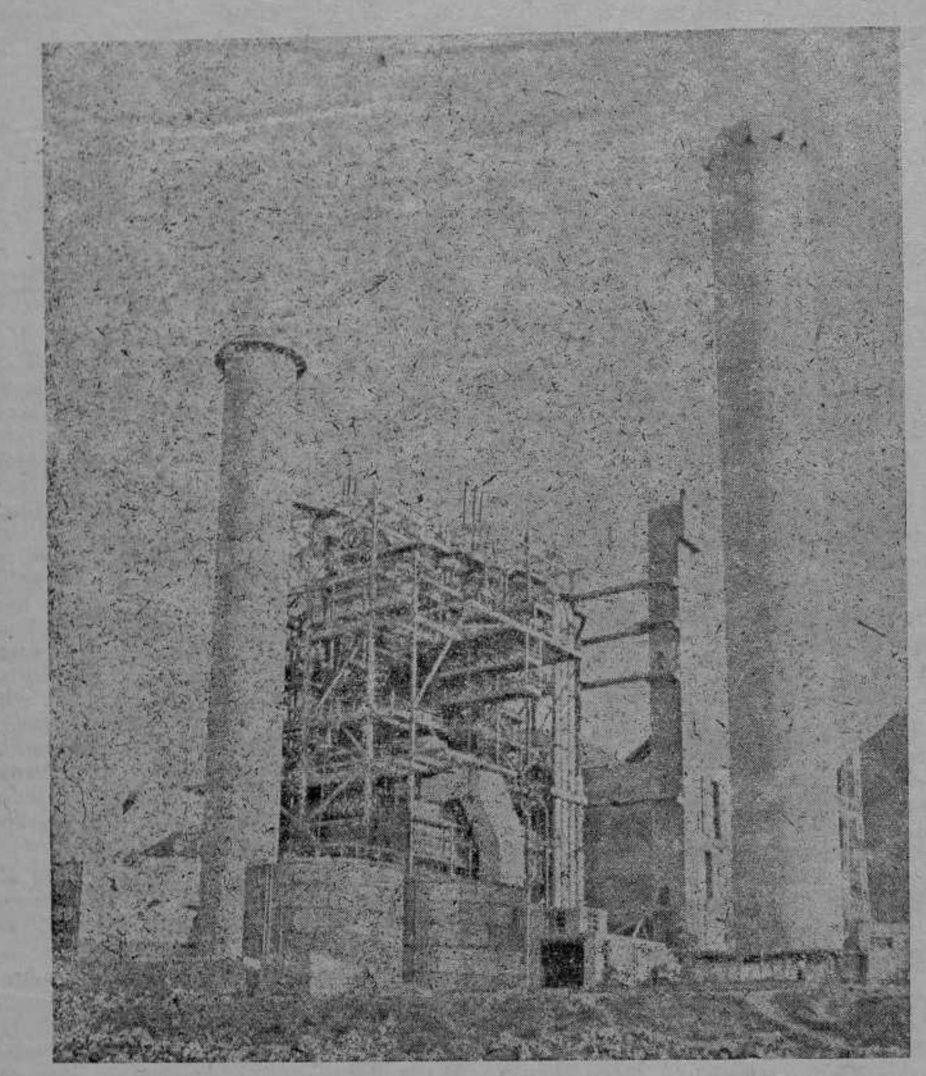
Venancio Sarría, prensa Republicana. Angel Lacort, Agrupaciones Obreras. Tiburcio Osacar como representante de la Clase Obrera. Nicolás Ferrer por los Organismos Republicanos de Ayerbe. Manuel Bescós, por Huesca. Gil Gil y Gil por Zaragoza y concluyó el acto con el discurso del Diputado Albornoz.

CONCLUSION

Tan sólo solicitaría del lector una pequeña recapitulación sobre los hechos, personajes y asuntos expuestos. Una meditación —creo que la historia sirve a veces para esos— un intento de meditación sobre el tiempo ha sido mi interés al traer hasta las páginas de ANDALAN un suceso, mínimo y supongo que casi cotidiano en aquellos años, ocurrido en nuestras propias calles, pueblos y paisajes sobre los que hoy vivimos.


¿QUÉ SE DICE DE NUEVO?

ARAGON...



Un informe de: Eloy Fernández y Luis Granell

La Tierra Baja —mitad Teruel, mitad Zaragoza— explota. Una polémica como hace muchos años no se escuchaba, ha puesto a flor de piel algo más que una Central Térmica. No es sólo la sobrevivencia o la emigración, el regadío o la industrialización. Es un cierto ser o no ser que, al fin, heridas, escupen varias localidades entrañables.

La discordia se inicia el día 11 de enero, cuando en el B. O. de la provincia de Teruel aparece la autorización de la Delegación de Industria, para la instalación de la Central Térmica "Teruel", en Andorra, alimentada con lignitos de esa cuenca minera y tomando el agua precisa para la refrigeración del río Guadalope, aguas abajo del futuro embalse de Calanda. Se instalarían tres grupos generadores con una potencia unitaria de 350.000 kilovatios y un total de 1.050.000 Kv. Presupuesto: 15.914 millones de pesetas.

Estos datos, al parecer preparados con cautela por Teruel, acostumbrada a ver morir tantos proyectos y promesas, surgen ahora, de pronto, casi con una política de hechos consumados.

La noticia estalla como una bomba en Escatrón. ¿Supondrá la instalación proyectada la desaparición de su Térmica? El viernes 25 de enero, en "Heraldo de Aragón", el alcalde de esta localidad muestra su gran preocupación: "Si desaparece la termoeléctrica, todos tendremos que emigrar; el pueblo habrá perdido su razón de existir". La entrevista, de Alfonso Zapater, va a levantar una polémica que aún en estos momentos no ha remitido ni puesto las cosas en claro. Toda la prensa, recogerá cartas, adhesiones o impugnaciones. Escatrón pide que se estudien comparativamente y con el mismo equitativo interés las dos posibles localizaciones: Andorra o allí. La cosa es aún correcta, mesurada. "Es necesario, concluye el reporter, que todos sepamos la verdad". ¿Se alude a tergiversaciones interesadas? No es probable. Sencillamente se desean datos, luz. ¿Vendrá de las polémicas? Veamos:

Escribe López Cordobés en "Amanecer": "Desde que en Escatrón se tuvo conocimiento de que la Empresa Nacional de Electricidad tenía el proyecto de crear una central térmica en Andorra, se sospechó que entraban en juego ciertos intereses para que la "Empresa Termoeléctrica del Ebro" desapareciera y quedase sola como la propietaria de los lignitos de Andorra, la "Empresa Nacional de Electricidad", desligándose de su consorcio con la "Termoeléctrica del Ebro" y "Eléctricas Reunidas de Zaragoza", que tiene el 50 por ciento del capital social".

LAS DOS CENTRALES, INCOMPATIBLES

Vicente Calvo Báguena, que ha "cubierto" muy bien la información para "El Noticiero", escribe: "En ambas provincias se defiende con fervor la ubicación en cada uno de los límites respectivos, porque creen que es una fuente de riqueza importante. El problema parece centrarse en que las dos Centrales son incompatibles. Se instale donde de instale, habrá que realizar una construcción completamente nueva, pues a los veinticinco años de funcionamiento una Central Térmica es antieconómica al aumentar los costes de explotación.

El problema parece centrarse en que las dos centrales son incompatibles

También los futuros regantes del pantano de Calanda están inquietos, por cuanto se dice que el agua que emplearía la Central de Andorra haría que disminuyeran las hectáreas que disfrutarían del líquido."

Entrevistando al ingeniero delegado de ENDESA en Andorra, le pregunta las razones de la empresa para elegir esta localidad:

"—Porque es más rentable aquí, con bastante diferencia, sobre la ubicación en Escatrón. Además, se pondera a Teruel, que está bastante abandonado. Aun suponiendo que el coste fuera el mismo, la pondríamos en la provincia de Teruel, muy necesitada de ayuda. Es lógico que las materias primas se transformen dentro de la provincia donde se producen.

El delegado de Endesa cita uno de los factores que influyen en la mayor rentabilidad de la Central "Teruel":

—El transporte por ferrocarril del carbón que se produce en Andorra, hasta situarlo en Escatrón, grava bastante la tonelada en comparación con las cintas.

Ahora cuesta más de 60 pesetas por tonelada el transporte y aunque éste se pudiera rebajar por llevar más cantidad, no se llegaría al precio de 12 pesetas que supone el llevarlo a la nueva Central con cintas transportadoras."

Caspe verá frenadas sus aspiraciones de desarrollo

CUANDO ANDORRA FUNCIONE, ESCATRON CERRARA

El porte del carbón es caro; el de la electricidad, menos. Parece que ante este hecho en Escatrón se había pensado hace años en quemar fuel-oil en vez de lignito andorrano, y ello sin importar demasiado el hundimiento, esta vez, de miles de personas afectadas por el cierre de las minas. Vicente Calvo obtiene esta respuesta del moderado alcalde de Escatrón:

"—Diga que el alcalde de Escatrón —afirma la primera autoridad local— desmiente rotundamente que aquí se quisiera poner en funcionamiento la Central a fuel, no importando que desaparecieran las minas de Andorra, como ha afirmado mi colega de Alcañiz. En tal ocasión, el funcionamiento a fuel-oil no estaba previsto para la Central de Escatrón, sino para una a emplazar en La Cartuja, a 11 kilómetros de Zaragoza. Entonces se opusieron los jurados de empresa de Escatrón y de Andorra."

Don Andrés Gimeno, quien se ha asesorado oportunamente desde que comenzó la actual zozobra para Escatrón, aporta nuevos datos:

" La base de partida es que no hay carbón para dos Térmicas. Debido al funcionamiento durante unos veinte años, dentro de tres o cuatro, aproximadamente, hay que montar una nueva, pues es imposible el modernizar la existente. Está previsto que la Central de Escatrón desaparezca cuando empiece el funcionamiento de la de Andorra, en 1978-79, según el proyecto de ésta.

Y ADEMAS, EL AGUA

Otro problema salta enseguida a la palestra, como buscando otras razones de oposición además de la mera rivalidad y aún la supervivencia industrial: El agua. En los términos de Valmuel, Chiprana, Calanda y Caspe, los proyectos de regadío de 15.000 Ha. pueden verse afectados por la Central "Teruel", de Andorra, escribe Angel de Uña. Entrevista al alcalde de Caspe, quien repite varias veces que carece de datos técnicos de primera mano (¡hay demasiada confusión en todo el asunto!).

EL TEMA A LA DIPUTACION

Y es que el alcalde de Caspe, que es diputado provincial, ha presentado una moción en la sesión del 26 de enero de la Corporación provincial, proponiendo la oposición al precitado proyecto de central térmica de Andorra, moción que fue aprobada por aclamación. El presidente de la Diputación manifestó que era deber de la Corporación el apoyarla. La queja fundamental en el informe es esta:

"Una vez más la comarca de Caspe verá frenadas sus aspiraciones de desarrollo socioeconómico. Hace unos pocos años, el embalse de Mequinenza en el río Ebro inundó varios milas de hectáreas de su suelo. Hoy se ve que de no poner remedio a los males no han terminado.

Sin ánimo de enfrentar comarcas de nuestro entrañabie Aragon, sino más bien pensando en una reactivación dinámica, equilibrada y compatible de todos sus recursos, formulamos esta moción. Nos empuja un más importante sentido de justicia que una miope parcialidad localista."

CASPE TEME

Caspe se convierte, en voz de su alcalde, en luchador más duro aún que el propio Escatrón. Parece, según opinión suya que recoge J. Callao en crónica para "El Noticiero", que no sólo esperan posibles daños para su agricultura, sino que hay una cierta desconfianza por las industrias que hay o puedan establecerse. ¿Rivalidad en las cabeceras de comarca de toda la Tierra Baja? El tema no se ha planteado a fondo; acaso no se desee. El presidente de la comunidad de regantes de la acequia de CIVAN, don Cándido Piazuelo, narra cómo han manifestado su total oposición a la Central de Andorra que, afirma, se contradice con el "Plan de aprovechamiento integral de la cuenca del río Guadalope". El presidente de la Comunidad de labradores habla de las sacrificadas gentes que "con el embalse de Mequinenza primero, con las crueles heladas después y ahora con la Central Térmica, se están forjando en madera de héroes, esperando que al final de esta dura prueba a que nuevamente van a ser sometidos será la emigración total".

Así las cosas, el Consejo de Trabajadores de Zaragoza exige medidas que garanticen la continuidad en sus puestos de los trabajadores de Escatrón. Ahí puede quedar serenamente centrado el tema, desde esta vertiente zaragozana.

UN COMITE AGRESIVO

Veamos la otra:

La reacción en Teruel no se ha hecho esperar. El Comité Ejecutivo Sindical publica un amplio informe en el que responde a "cierta campaña de prensa en Zaragoza". El tono es duro, desesperado casi, como hace muchos años no se escuchaba en Teruel:

"El sindicalismo turolense se congratula, para bien de las comarcas zaragozanas limítrofes, con la provincia de Teruel, de la gran saturación industrial lograda en los últimos años por la capital del antiguo reino de Aragón, pues si en ella está la única causa de los desequilibrios económicos y humanos en la provincia de Zaragoza, también es cierto que constituye el remedio para corregir los tan impetrados desequilibrios."

La "hermandad arago[illegible]sa" se inspira en los principios del co[illegible]onialismo económico

ZARAGOZA COLONIALISTA

El más elemental principio de justicia no admite que Zaragoza pretenda solucionar sus desequilibrios económicos y humanos a costa de nuestras materias primeras y de yugular nuestras escasas posibilidades de desarrollo. *Al parecer, la "hermandad aragonesa" se inspira en los principios de colonialismo económico, para cuya desaparición tanto han luchado internacionalmente los países subdesarrollados.*

El sindicalismo turolense estima que su provincia es mayor de edad para que no haya de estar sometida a la tutela de otra provincia a la hora de tomar decisiones de administración de sus propios recursos, y menos cuando la pretendida tutela intenta privarnos de la transformación de las materias primas que la naturaleza puso en las entrañas de nuestra tierra."

HABLAR A TIEMPO

El primero de febrero, en "Heraldo de Aragón", "Mandonio" se queja de las presiones y malas interpretaciones. Afirma: "Si todo lo que ha sido ahora a la luz pública lo hubieran conocido con anterioridad los miles de aragoneses pobladores de aquella zona, que sólo hicieron que expresar su temor y recurrir a una lógica y correcta protesta en defensa de sus derechos, de su futuro, a buen seguro nos habríamos ahorrado palabras y enfados; suspicacias y recelos; frases que ya no suelen usarse a estas alturas y lo que es peor, poner en tela de juicio la hermandad sincera y leal de los pueblos de la región aragonesa, de la verdadera comunidad de acción de las tres provincias hermanas, que debe estar siempre por encima de las acciones políticas o de otros afectos que no se apoyen en una sólida base de interés regional."

AYUNTAMIENTO CONTRA DIPUTACION

Mientras tanto, Diputación, Ayuntamiento de la capital, Consejo de Trabajadores de Teruel y ¡*todos* los Consejeros locales turolentes!, manifiestan contundentemente una postura menos dura, más política, pero de apoyo incondicional, coincidiendo en las sobradas razones de toda índole para la instalación en esa provincia de esta industria. El Ayuntamiento señala "el dolor que a los habitantes de esta capital ha causado la moción aprobada por la Excelentísima Diputación Provincial de Zaragoza, conteniendo extremos tan graves para los intereses de Teruel sin detenerse a contemplar los entrañables lazos de fraternidad existente entre estas dos provincias hermanas, lo que ha podido nublar, aunque fuese tenuemente, innecesariamente las históricas relaciones de hermandad aragonesa". La Diputación añade: "La central "Teruel", no es algo arbitrario y carente de sentido y no se concede graciosamente por cuanto en la zona de Andorra hay aforadas cuantiosas reservas de lignito, y es lógico que se busque con su emplazamiento las mayores economías en los costes de producción, en una materia de tanto interés para la nación, como es la energía."

Parece, por otra parte, que las afirmaciones de Caspe no eran tampoco tan claras. El alcalde de Alcañiz ofrece a la prensa un texto en el que dice: "He leído con interés y asombro la moción que en el pleno de la Excma. Diputación Provincial de Zaragoza presentó mi buen amigo y compañero alcalde de Caspe, don Isidoro Ricart; sin entrar en detalles técnicos, sí que *me parece ha usado un acento de melodrama algo fuera de razón, haciendo unas manifestaciones no todo lo exactas que la cuestión se merece e irrogándose unos derechos del Bajo Aragón turolense que no le atañen directamente, y que conste y dejo por sentado que no quiero entablar ninguna controversia.*"

...ha usado un acento de melodrama algo fuera de razón

ANDORRA DE "LA EMPRESA"

¿Qué pasa, mientras tanto, en Andorra? Andorra lleva varios años en baja. Su población ha descendido por el cierre de alguna mina y la menor actividad en otras. El lignito, hasta este renacer de su eficacia por la crisis energética era poco rentable, se insistía. El pueblo, que había superado los siete mil habitantes, es el segundo de la provincia. No ha conseguido, sin embargo, un centro de enseñanza media, tan reiteradamente solicitada, ni otras atenciones sanitarias y sociales, mejor urbanización, etc. Es, un poco, un pueblo doble (el viejo casco donde está el comercio y los muchos bares, y "el poblado", estilo colonización, con bastante clasismo según las barriadas y los titulares que residan en cada una (simples mineros, en gran parte andaluces, emigrantes; empleados y técnicos; ingenieros). Ya que no por otra cosa, destacó por el fútbol, aunque su equipo, que nunca consiguió llamarse "Andorra", como quieren sus dos mil forofos (antes "Calvo Sotelo" y ahora "Endesa", ya que la empresa ha cambiado de nombre) está muy en baja y seguramente descenderá a regional. ¿Qué pasa en Andorra? En Andorra hay ilusión, esperanza. La "Empresa" (es así como todo el mundo la llama, sencillamente) va a dar una paga extra a todo el personal con motivo de su XXX aniversario. Se ofrecen buenas condiciones en la venta de terrenos para la nueva Central. Se espera. Y se teme, ahora. Se leen ávidamente los periódicos cada mañana. Se tiene la sensación de estar un poco en manos —qué sé yo— de la prensa, de los demás, de las Diputaciones y los Sindicatos. ¿Quién podrá más? Teruel está luchando duro, extrañamente duro. A por todas.

SOLO TIENE EL LIGNITO

Pero escuchemos otra vez a Zapater, en una segunda, importante, precisa, entrevista en Andorra, con el delegado de ENDESA, Sr. Rodríguez Santos. Se insiste en que el estudio económico demuestra que es más ventajoso situar la central a bocamina y quemar allí el carbón. Se insiste en que la Central de Escatrón exige de todos modos, una reforma casi total, y el consiguiente gasto, casi de creación. Y que hay, desde ahora, mucho tiempo para reestructurar y buscar soluciones. Mientras, Andorra contemplará la posibilidad de mil puestos de trabajo más; los agricultores están contentos, nadie de la Tierra Baja *turolense* se opone. (¿Es un problema, en fin, de ruptura provincial, del que al fin se van poniendo algunas cosas claras en este Aragón confuso nuestro?). "Los lignitos de Andorra son lo única riqueza importante que tiene la provincia de Teruel, e instalar la central en esta localidad permitirá revalorizar y potenciar la provincia, por tantos motivos deprimida", repite el delegado de ENDESA.

¿PARA QUIEN LAS CULPAS?

Zapater anda escamado por la dichosa cuestión de la "campaña de prensa" tendenciosa. Y con razón. Zaragoza tiene una prensa que se lee mucho en el Bajo Aragón, ha ofrecido toda la información con bastante corrección. "La culpa de este confusionismo —dice Zapater— habrá que achacarla a todos aquellos que no supieron o no quisieron informar a tiempo. ¿Falta de coordinación entre las autoridades zaragozanas y turolenses? Pudiera ser."

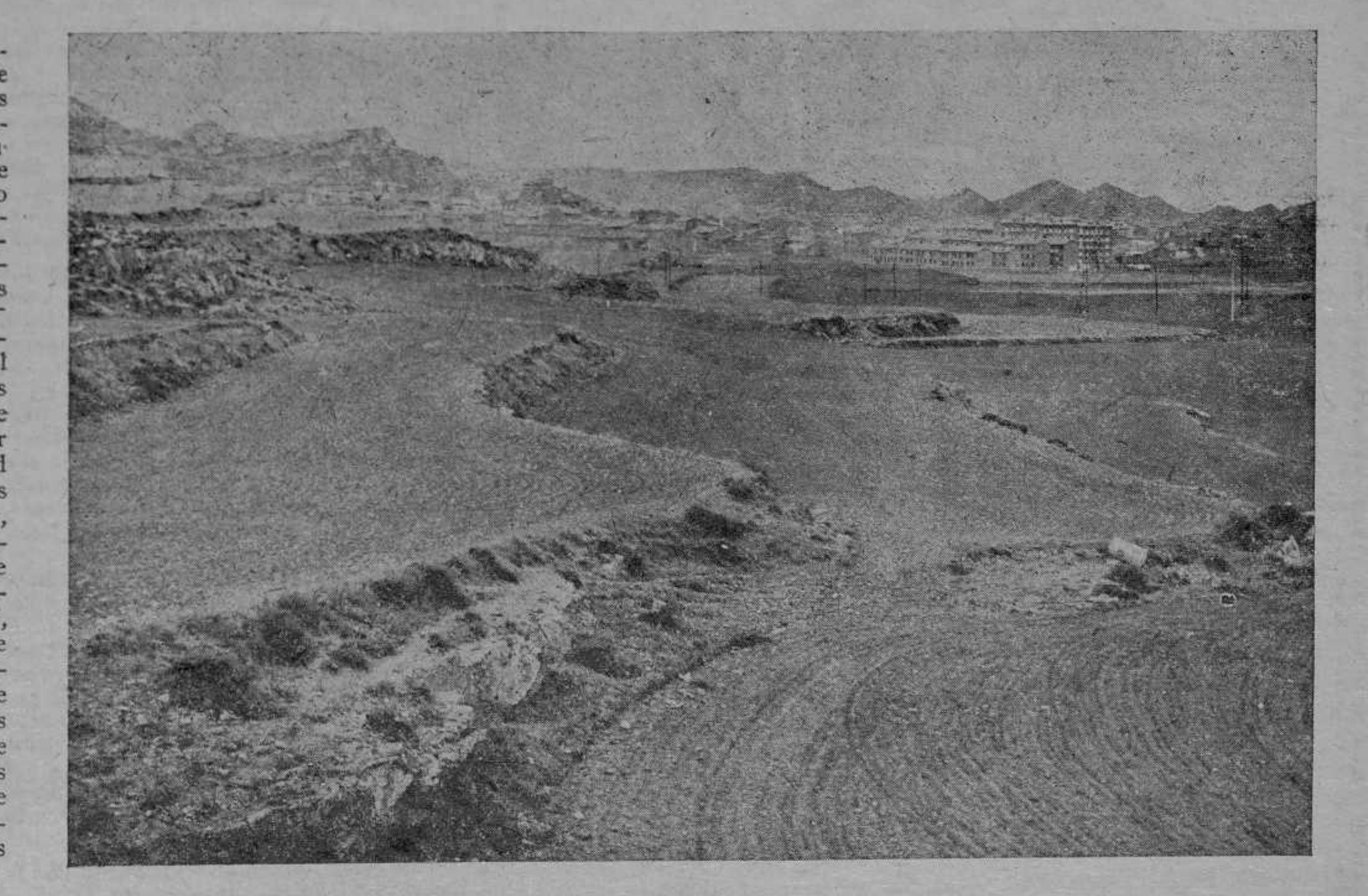
Y termina, dolido por un trato frío, administrativo, receloso, del alcalde Aínsa: "El problema se ha desorbitado precisamente, porque no han informado a tiempo aquellos organismos que tenían la obligación de hacerlo, y han permitido que la alarma y la preocupación se ciernan sobre un pueblo, y la inquietud y la incertidumbre, sobre otro.

No han informado a tiempo quienes debían hacerlo

Se ha insistido reiteradamente en la necesidad de que las autoridades aragonesas —y Aragón son las tres provincias— trabajen más coordinadamente, en beneficio de los intereses de la región; pero la realidad nos viene a demostrar que no es así.

Entonces, ¿a quién echar las culpas?"

Hasta aquí, apretada, creemos que ajustada y suficiente, la información; el desarrollo de los hechos. Acompañados, eso sí, de otros hechos paralelos. Por ejemplo, el relevo, aunque parece que estaba previsto hace tiempo y no tiene mucho que ver con las manifestaciones de los anteriores, del presidente de la Diputación de Teruel y el alcalde de Alcañiz.



Andorra lleva varios años en baja... pero en Andorra hay ilusión. Se espera. Y se teme, ahora.

contra ARAGON

un plan pa[illegible] la tierra baja

EL conflicto de nuestra [illegible] Baja por un quítame allá esa térmica, aparte de bri[illegible] como marco dorado para trasnochados localismos, ha te[illegible] la virtud de poner en evidencia una vez más (¡Y van...!) la[illegible]ficiencias del sistema económico-administrativo español.

TIENEN razón los vecinos d[illegible]scatrón. También la tienen los de Calanda. Y no están [illegible]ivocados los diputados zaragozanos. Tampoco los turolen[illegible]. Ni siquiera los sindicalistas, pese a ciertos extemporáneos [illegible]guajes cuya agresividad debió haberse dirigido hacia blan[illegible]más responsables. Todos ellos han sido, más o menos dire[illegible] más o menos representativos, exponente de la angustia de [illegible]ueblo, el del Bajo Aragón, que no quiere seguir languidecien[illegible]o, por lo menos, no morir.

ES enteramente lógico que [illegible]ignitos andorranos se quemen a bocamina, para que [illegible] recursos del subsuelo signifiquen algo en la economía d[illegible] zona. Tan lógico como sería que la planta de pelletizació[illegible]l mineral de hierro de Ojos Negros se instalara aquí y [illegible] Sagunto. Teruel, una de las provincias cenicientas de Esp[illegible] necesita ayuda para salir de esa situación. Pero tampoco [illegible] tolerarse que la "Termoeléctrica del Ebro", única razón [illegible]r de todo un pueblo, desaparezca de la noche a la mañan[illegible]o precisamente de forma física. Sería tanto como borrar [illegible]atrón del mapa. Y lo mismo habría que decir de las tier[illegible]ue esperan desde hace años, junto al Guadalope, que las [illegible]esas se transformen en acequias y los triunfalismos e[illegible]a vivificante. Pero, ¿es que acaso no pueden coordinars[illegible]os estos justos, evidentes intereses? ¿Por qué el surgmie[illegible] una industria debe suponer el hundimiento de otra? ¿Po[illegible] cada pueblo tiene que desgañitarse tirando de la cha[illegible] de la industria de turno y procurando tirar más fuerte [illegible] los demás para no quedarse a dos velas?

TODO esto pudo haberse e[illegible] de existir una planificación previa de la zona, de ha[illegible] confeccionado un plan regional de desarrollo que hubie[illegible]nido en cuenta todas y cada una de las comarcas de Ar[illegible] estudiado sus posibilidades, asignado unos objetivos. Ent[illegible] cada cual hubiera sabido hacia dónde encaminar sus pa[illegible] en busca del desarrollo colectivo y el bienestar de todo[illegible]rque, ¿cómo pudo permitirse que todo un pueblo, Escatró[illegible]uedase a merced de los intereses de una empresa (con [illegible]a parte del capital privado y el público no menos especu[illegible] que el primero), sacrificándolo todo a ella? ¿Y en razón [illegible] qué puede ahora cerrarse esa empresa de un plumazo sin [illegible]portar poco ni mucho las consecuencias de tal cierre? ¿Po[illegible]ué no se hicieron los estudios y previsiones necesarias par[illegible] total y racional aprovechamiento de las aguas del Gua[illegible]lope? ¿Por qué sistemas de riegos como el de Civán sigue[illegible] funcionando como cuando se construyeron, hace siglos? ¿Q[illegible]mente privilegiada imaginó que a los andorranos les basta[illegible] dejarse la piel en sus minas para llevarse a casa un tris[illegible]ornal, sin pensar que nunca la economía de una población [illegible] dejarse a una sola baza y a merced de la crisis que ést[illegible] sufrir? ¿O que los agricultores de Escatrón pueden v[illegible] regar las huertas que abandonaron?

UNA acumulación de error[illegible] omisiones han llevado las cosas al punto conflictivo [illegible] se encuentran. Pero nunca serán salida las actuaciones [illegible]das. El problema no está en decidir dónde hay que insta[illegible] la nueva térmica, sino en redactar un plan completo q[illegible]barque toda la zona y todos los aspectos de esa zona. U[illegible]an de riegos quedará cojo. Y una mera política de localiz[illegible] industrial manca. Hace falta un plan integral para la Tier[illegible]aja aragonesa que, por supuesto, debería ir intregado en u[illegible]lan de todo Aragón.

POR otra parte no será eq[illegible]ado calificar de lamentablemente chauvinistas las p[illegible]as y enfrentamientos surgidos entre pueblos, entidades o pe[illegible]alidades de Teruel y Zaragoza. Porque la actual demarcació[illegible]rovincial es tan artificial que más nos valiera olvidarnos d[illegible]la. Aragón es una realidad (y muy especialmente en esta z[illegible]en conflicto) muy por encima de las tres provincias. No h[illegible] falta hermandad, porque las tres son, debieran ser, una [illegible] cosa. Por eso los púlpitos a que se asoman algunas de [illegible]oces más disonantes de entre las que han saltado a la pa[illegible] tienen poco de real, aunque todo lo de oficial que se quie[illegible] este provincianismo impuesto es la causa última del con[illegible] no se aborde desde su perspectiva el problema.

ANDALÁN

aspira a ofrecer a sus lectores una información completa, veraz, crítica e independiente.

Sólo la autonomía económica basada en un elevado número de suscriptores lo hace posible.



envíe o copie

este

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Desde n.º	TARJETA DE SUSCRIPCION	1.º 2.º 3.º 4.º 5.º

Don ....

de profesión .... con domicilio en calle o plaza .... de ....

provincia de .... desea suscribirse al periódico quincenal aragonés **ANDALAN** por el período de ☐ un año (300 ptas.), (extranjero, 6 dólares), prorrogable indefinidamente si no se produce orden expresa en otro sentido.

El pago se realiza mediante: ☐ envío cheque, ☐ giro postal n.º ...., ☐ transferencia bancaria, ... ☐ cobro en mano.

Fecha: .... (Firma):

C/c. en Cajas de Ahorro de Zaragoza, Aragón y Rioja, Caja de la Inmaculada, Banco Central (antes Aragón), Banco Zaragozano, Banco de Santander.

«Un vent de fronde
a soufflé ce matin
je crois qu'il gronde
contre le Mazarin».

(Canción popular parisina, anterior a la guerra).

EL SUICIDIO DE UNA ELITE

Alianza Editorial publicó en 1972 Revoluciones y rebeliones de la Europa moderna, **con la colaboración de cinco historiadores que analizan otros tantos períodos conflictivos de la citada etapa europea (1). Los trabajos resultan modélicos tanto por la cantidad y significativa selección del material utilizado como por la intencionada e inteligente interpretación de unos hechos que evidencian las tensiones sociopolíticas de unas estructuras estatales a las que no les quedaría otra salida —a mayor o menor plazo— que la evolución. Evolución que en la mayoría de los casos fue provocada por «cirugías de urgencia» como la que se inició en Francia en 1789. En el libro a que me acabo de referir hay un estudio de Roland Mousnier —perfectamente pedagógico, como todos los del libro— que se titula** La Fronda. **Leyendo sus páginas y viendo desfilar los nombres de frondistas destacados no he podido evitar unas reflexiones sobre los centros en que se refugiaron los antiguos contendientes, vencidos por Mazarino: los salones preciosistas, cuya significación social y política debería ir ganando preferencia, en nuestros manuales, a su poco importante aportación literaria.**

Un rápido repaso a los salones y sus habituales contertulios demuestra esa afirmación. El conocido Hôtel Rambouillet acoge y se compromete con los Concini, los Guisa, los Condé, los Chevreuse, los Longueville, los Sablé, la Rochefoucauld, Corneille, Bossuet... antiguos «ligueurs» de los que algunos han luchado en los dos bandos como el propio de marqués de Rambouillet, que tras haber recibido en sus salones a Richelieu —entonces obispo de Luçon— pasó a ser un declarado enemigo suyo. Al Hôtel de Nevers acuden Mme. de La Fallette, Madeleina de Scudéry, Boileau, Racine, los Arnauld, miembros de la vieja cábala de los Importants **—duchos en artes conspiratorias—, el secretario de Estado Henry Du Plessis-Guénégaud que pagó primero con 1.600.000 frs. de multa impuesta por Guy Patin por orden de Colbert y finalmente con la pérdida del cargo y la ruina, su apoyo a Foucquet durante el proceso del superintendente; este salón es el centro más significativo de oposición al régimen y un importante núcleo de influencia jansenista: en él se difunden por vez primera las** Provinciales **de Pascal. En franca hostilidad con este jansenista retiro estaba el Hôtel Richelieu, feudo de los jeusitas y sus satélites, frecuentado por Thomas Corneille, Des Marest de Saint Sorlin... y donde se intriga contra Racine, Pascal, Port-Royal o Boileau...**

Aquellos nobles rebeldes, humillados por la burguesía enriquecida que había comprado sus tierras, los cargos de los Parlamentos y de la Administración que antes sólo poseían, y a perpetuidad, los aristócratas de sangre; cuando vieron la incomodidad y las protestas de Parlamentos, funcionarios y Corporaciones, ante los nuevos impuestos dictados por el rey o su válido, ante las exigencias de préstamos desorbitados al Estado, o el aumento de puestos administrativos que se creaban para ser vendidos a alto precio y de este modo hacer frente a los gastos originados por la guerra contra los Habsburgo, creyeron llegado el momento de unir sus fuerzas a las de las Corporaciones y dar la batalla final al absolutismo monárquico que les había arrebatado su tradicional poder y terminar de paso con esos «parvenus» racionalistas que andaban pisando los talones a la rancia nobleza, y llevaban camino de adueñarse de todos los resortes económicos de la nación. Eso creyeron los nobles, claro. Lo que pasó fue que Mazarino y los nobles «integrados» en **la nueva corte, vencieron; los parlamentos llegaron a poder negociar su** status **ya con el cardenal, ya con la reina, ya con el rey; los burgueses aumentaron sus caudales negociando con los transportes de gente y municiones y la compraventa de material bélico y el absolutismo monárquico salió de la Fronda (1648-53), asegurado y fortalecido...**

Los perdedores, la antigua nobleza levantisca e intrigante, incapaz de rebajarse acudiendo a una corte cada vez más infestada de pequeños nobles provincianos y nuevos ricos, imposibilitados para alcanzar el ritmo histórico de los burgueses, ignorantes del proceso de endeudamiento, hambre, epidemias, explotación y amotinamientos, de sus ya antiguos vasallos los campesinos, se erigieron en casta cerrada y se exilaron con sus tertulias en sus salones, dispuestos a jugar a ser ellos mismos el único objeto de sus elucubraciones, creaciones literarias, pasatiempos de sociedad, protagonistas y público de sus poemas o novelas... Como la literatura es un juego para ellos, la empobrecen nutrida en su propio ostracismo: Los héroes de la Clélie **de Madeleine de Scudéry (1654-61) son los habituales de los salones que frecuenta; los describe, narra sus conversaciones volcadas a demostrar ingenio, sagacidad, finura, elegancia; cuenta cómo acuden —cuando se «fatigan» de la ciudad— a su posesión de Fresnes a vestirse de ninfas y bailar detrás de las fuentes, a coronarse de flores y recitar poemas al son de la música, pasarse un día escribiendo madrigales que la dama y el caballero se intercambian por medio de sus lacayos... a remedar la vida de los pastores de** L'Astrée **de D'Urfé (inició su aparición en 1607) cuyas únicas ocupaciones eran la vida de sociedad y sus problemas sentimentales, amén de pasar la vida suspirando por el clásico sueño de la Edad de Oro: del tiempo pasado que ya no es de ellos. Están fuera de un presente cuya simple existencia ignoran desde su pedestal de élite: es el autosuicidio de un grupo.**

Estos curiosos restos arqueológicos que llevan nombres sacados de las novelas de caballerías, hasta en su estilo se encierran creando un lenguaje superferolítico, hermético, rebuscado y ridículo que no es sino el habla de un grupo que ha inventado una jerga especial y secreta, clara para ellos, impenetrable para los de fuera; una lengua «no para los muchos» —como quiso otro elitista, Góngora— que los emparenta con alejandrinos y trobar clus, con lo innatural y difícil que marcan como nada la distinción y distancia social.

En medio del elitismo y la ceguera histórica estos preciosistas tienen una importancia positiva como educadores de un público para el arte y haciendo inmediato el vínculo (inexistente en el arte oficial) **creador-consumidor. Los salones son pequeñas academias no oficiales donde se refugian los individuos singulares que no han cedido a la presión de las Academias que obligan al artista a pintar, escribir, etc.** de y cómo **indique el Estado que las mantiene y a cuya grandeza sirven. Desde ellos se da la primera voz de alarma sobre la injusta situación de la mujer en sociedad y son el último reducto de oposición clara al absolutismo monárquico.**

MARIA - DOLORES ALBIAC

(1) SMIT: *La Revolución en los Países Bajos.* STONE: *La Revolución Inglesa.* ELLIOTT: *Revueltas en la Monarquía Española.* MOUSNIER: *La Fronda.* RAEFF: *La Rebelión de Pugachof.*

DON PIO

Pío Beltrán Villagrasa (**Don Pío**) fue, para mí, un espléndido anciano, de enorme vitalidad y juicio independiente, con un extraordinario sentido del humor, una simpática concepción patriarcal del hecho familiar y una vocación, irresistible e irrefrenada, hacia el estudio de la moneda hispana, pequeño testigo de miserias y grandezas de quien **Don Pío** obtuvo miles de confidencias luminosas.

Era de Bujaraloz y, aunque se aposentó durante lustros en Valencia para ejercer su docencia como matemático, mantuvo y sostuvo su condición de aragonés hasta el momento mismo de expirar. No traigo a las páginas de ANDALAN a **Don Pío** ni por anciano, ni por amigo. Lo traigo como el último ejemplar de una especie extinta en la Numismática española: la del erudito enciclopédico, de conocimientos avasalladores, de curiosidad inverosímil; era de ese sorprendente género de silenciosos escudriñadores, generosos de sus descubrimientos y de su ciencia. **Don Pío** (a quien nunca se llamó habitualmente «el doctor Beltrán» —aunque lo era—, ni «el profesor Beltrán» —y lo era también—) hacía de figura humilde, venerable y a veces, incluso, simplemente «tolerada» (él lo sabía muy bien) al lado de más de un docto figurón de congresos y recepciones.



Este monegrino amante de publicar sus hallazgos en humildes revistas de ámbito local ha sido, simplemente, el mejor especialista en temas de vascoiberismo y numismática ibérica que había en el país en el momento de su muerte. Sin alharacas; sin ruidos ni políticas horteriles de autobombo. De su ciencia y de sus monedas le interesaban los frutos y su crecimiento. Raro ejemplar.

Su obra completa —en trance actual de edición, que ha de ser muy larga— es monumental. Sobria, precisa, rigurosa, sencilla e imprescindible.

No son estas líneas una necrológica escrita con retraso: es que acaba de ver la luz un volumen —magro, pero sustancioso— que unos cuantos amigos, o discípulos, o admiradores (o las tres cosas a un tiempo), de **Don Pío** le dedican, con ámbito nacional, desde Madrid y Zaragoza. Al notificarlo a los lectores de ANDALAN quiero, por una vez, reconocer que a un aragonés que fue preclaro en la Ciencia, se le ha tributado el público homenaje que puede perpetuar su memoria entre nosotros. Es una deuda saldada de la que no cabe sino felicitarse. Lástima grande ha sido que la honra mejor para su memoria (editar sus trabajos, traer a esta Universidad su biblioteca impresionante) sólo haya de cumplirse en su primera parte, por causas circunstanciales y anecdóticas que debieron haberse superado en bien de la ciencia y de sus cultivadores. No ha sido así. Que **Don Pío** nos perdone, desde su sereno reposo monegrino.

G. FATAS

LANZAROTE

UNA ISLA PARA SERES HUMANOS

No voy a descubrir los encantos de Lanzarote. No voy a contar las bellezas impresionantes de una isla en plena convulsión geológica. No hablaré tampoco del curioso intento de nacionalización del turismo local impidiendo la rapaz especulación de las empresas privadas europeas o españolas. Todo esto es importante pero doy por seguro que todos los habitantes de las islas lo conocen. Yo quisiera referirme a una cuestión más general pero en mi opinión, muy importante para los españoles.

Hoy se habla mucho de destrucción del medio, del paisaje, del habitat... Se habla, aunque sin descubrir las razones profundas del proceso. El medio urbano, el lugar en que vivimos, ha sufrido cruel y crudamente las consecuencias de esta loca carrera de destrucciones que tiene su raíz en una economía competitiva basada en la especulación, en este caso la del suelo y lo que sobre sus espaldas se construye.

La ciudad, el pueblo o la aldea, han sido históricamente resultado de las formas de vida, la cultura y la base económica de los pueblos, enfrentados al clima y al medio natural. El hombre ha mostrado colectivamente su inteligencia e imaginación afrontando y dominando la naturaleza, creando la habitación que le permitía sobrevivir primero, gozar de la vida después.

Las calles estrechas y apretadas del medioevo, protegidas en invierno, frescas en verano, encerradas cómodamente en el recinto amurallado, eran la respuesta a la geografía y a las necesidades de la época. Los pueblos marítimos, abiertos al mar, abrazan en abanico las calas y bahías; en el Mediterráneo eran de calles pinas y casas con terrazas y persianas en los balcones. En el Cantábrico menudean los encristalados y los soportales.

¿Qué nos queda de todo esto? En aras del desarrollo se ha triturado en poco tiempo el precioso legado histórico acuñado por los hombres de nuestro país en su imaginativo y no siempre eficaz dominio de la naturaleza. Los pueblos mediterráneos han sucumbido al paso implacable de la excavadora y se han aplastado bajo el peso de rascacielos híbridos que ahogan su luz y su mar pero, eso sí, aumentan la rentabilidad del suelo.

Ni que decir tiene, por si alguien lo duda, que no soy opuesto al progreso en ninguna de sus formas, pero sólo entiendo el progreso si está vinculado a las tradiciones de la comunidad que lo impulsa. La tradición siempre es progresista porque es la herencia de los anhelos más legítimos de la humanidad, de sus experiencias y sus logros. Otra cosa es la caricatura de tradición acuñada por «serviles» y «cavernícolas» en el XIX y que tanto juego ha dado en el XX, puesta al servicio de sus intereses y privilegios. Sobre esto mucho tendríamos que hablar.

La tecnología moderna ha puesto en nuestras manos nuevos materiales y nuevos procedimientos de construcción: perfecto. ¿Qué se ha hecho después? No era necesario destruir nuestro legado urbanístico para progresar, sino apoyarse en él para desarrollarnos. Nuestras ciudades estaban muchas de ellas sabiamente pensadas. Los proyectos iniciales del ensanche de Barcelona o San Sebastián, la ciudad Lineal Madrileña, la Ciudad Jardín Zaragozana, suponían un proyecto urbanístico pensado para el hombre que debía habitarlo. Después vino la especulación del suelo y un mal ejemplo a imitar: el americano.

Los yankis son un pueblo sin tradiciones y sin historia —quienes sí las tienen son los verdaderos habitantes del país, los pieles rojas, y las minorías china, negra y chicana—. Al construir sus ciudades y pueblos, poseedores como eran de una tecnología asombrosa, los heterogéneos pobladores del magma americano quisieron dar muestras de su poder levantando los monstruos de cemento, cuadriculando el espacio, aglomerando multitudes. El resultado es, fealdades aparte, la violencia a flor de piel que estalla aquí y allá, del crimen a la paliza, a causa de la inhabitabilidad del medio.

El progreso es abstracto —cuantas cosas esconde la retórica especulativa tras esta palabra—, el progreso aparentemente edificado sobre el fin de las ideologías y la penetración yanki en nuestro país, han acabado con nuestras ciudades, con nuestros pueblos marítimos, con nuestras tabernas. Ingleses, franceses e italianos se han defendido desaforadamente del asalto y algo consiguieron. Hoy, cualquiera que tenga el dinero de la consumición puede sentarse en un café modernista parisino o en una trattoria florentina o en un tranquilo «pub» londinense. Nuestros cafés —algunos verdaderas maravillas—, nuestras tabernas, parlamentos populares del siglo pasado, se han visto destruidas para convertirse en suntuosas e incómodas cafeterías al estilo americano o en bancos. En aras de estos principios se ha hecho de Madrid una ciudad inhabitable, ruidosa y violenta, o se ha destruido de cabo a rabo, con aisladas excepciones, la primitiva belleza del Mediterráneo, cuna civilizadora de siglos.

Uno, peninsular pesimista, ha visto llenársele los ojos de esperanza al visitar Lanzarote, último baluarte, al parecer, del buen sentido urbanístico. Nadie podrá dudar de que esta isla asume un creciente proceso de desarrollo, pero nada ni nadie ha logrado por el momento romper la columna vertebral de su urbanismo. Han cambiado los materiales, pero la casa baja, de una o dos plantas, de techo plano, casi cúbica, con terraza, rodeada de plantas; los pueblos extendidos, las paredes enjabelgadas y destelleantes, siguen siendo la edificación específica lanzaroteña. Este tipo de habitación, profunda respuesta del hombre a la naturaleza inclemente, se mantiene como un hallazgo y se perfecciona con nuevos recursos arquitectónicos. Las nuevas edificaciones, los complejos hoteleros, siguen esta línea inamovible, ganando en belleza, armonía y equilibrio. Ciñéndose al paisaje que los cobija.

Lo más importante sin embargo es la consecuencia sociológica: el desarrollo no conduce aquí a la neurosis, a la violencia o la agresividad sino que nos crea y acondiciona el medio, nos lo hace habitable, acentúa el gozo de vivir.

Para mí, peninsular pesimista y con frecuencia desasosegado, es casi utópico comprobar que Lanzarote ha fundido las tradiciones reales de su pueblo con la tecnología del presente. Que la insaciable voracidad de la propaganda consumista no ha invadido sus montes y caminos o ensuciado las siempre blancas paredes de sus casas. Los lanzaroteños son bien conscientes del valor de su isla habitable, hecha para los hombres y se mantienen incólumes a toda agresión. Mis amigos allá me contaron, por ejemplo, que la gente de los pueblos fue la primera en protestar masivamente del empleo de carteles de promoción de un coche nacional y que exigió su retirada. Algo impensable en otras latitudes.

No voy a hablar de mi admiración por los responsables de que esto se haya conseguido; de la honradez de quienes han resistido a las asechanzas del oro, del buen gusto de quienes comprendieron la estrecha unión entre naturaleza y urbanismo.

Tampoco diré que esto sea un ejemplo a seguir porque pecaría de ingenuo; tanto se ha destruido ya que habría que empezar de nuevo y eso, al menos por ahora, es impensable y de un lirismo sospechoso. Pero sí quiero pensar que Lanzarote existe y existirá como un lugar habitable en el que los seres humanos podrán distanciarse de la civilización del robot. Un lugar en el que sentirse hombre. Quiero guardar estas imágenes para que cuando uno, al fin y al cabo peninsular pesimista, sienta morírsele la esperanza y crecerle la angustia, recupere las ganas de vivir.

J. A. HORMIGON



Una sección financiada por la Caja de la Inmaculada

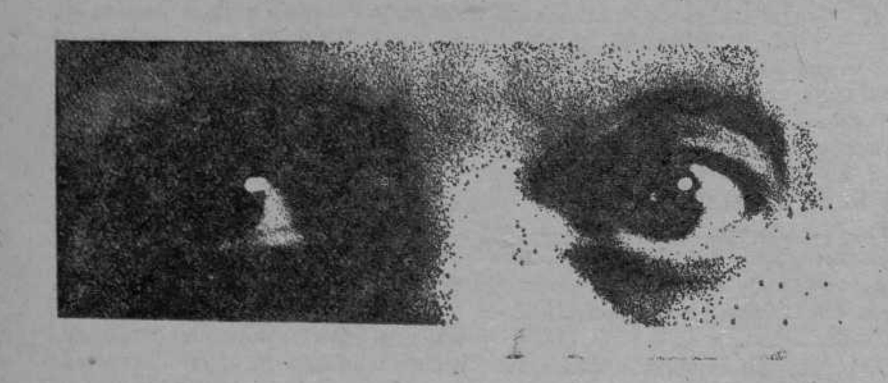
UN CLASICO DE NUESTRA ERUDICION

El Latassa-Gómez-Uriel

El canónigo Latassa había publicado en 1796 su *Biblioteca Antigua de Escritores Aragoneses* y entre 1798 y 1802 una segunda parte con el título de *Biblioteca Nueva de Escritores Aragoneses.* El trabajo venía a culminar, al filo del siglo XIX, el importante proceso cultural de nuestro siglo XVIII, dotando a la cultura aragonesa de un instrumento de gran utilidad. Nuestro siglo XIX, no tan tranquilo como era deseable para la actividad intelectual, vio una gran actividad política —Zaragoza es una de las ciudades españolas de comportamiento más empecinadamente progresista en toda la centuria— y solamente en los años ochenta un renacimiento cultural y económico evidente cuya plasmación sería la Exposición Regional de 1886 (de la que Zaragoza ha heredado el edificio actualmente destinado a Matadero Municipal).

Fue entonces cuando Miguel Gómez Uriel, oficial de Archivos y Bibliotecas en el Ilustre Colegio de Abogados de Zaragoza, publicó bajo los auspicios de esta entidad los tres volúmenes de su *Bibliotecas antigua y nueva de Latassa, aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico,* impresa en la Imprenta Calixto Ariño entre 1884 y 1886. Puede resultar chocante la vinculación de un libro de erudición literaria al Colegio de Abogados, sino se recuerda la estrecha vinculación que los orígenes del regionalismo aragonés —y mucho de su desarrollo posterior— tuvieron con la defensa del derecho foral frente a la uniformidad con que amenazaba el proyecto de Código Civil nacional cuya elaboración presidió Alonso Martínez: el prólogo de Joaquín Gil Berges, republicano de Castelar y ministro de Justicia en la República de 1873, pone a la obra de Gómez Uriel es muy revelador a este respecto.

Por lo demás, el libro que comentamos tiene la forma de diccionario biográfico de autores y recoge en un estado de cuestión ya bastante envejecido innumerables fichas literarias anteriores a 1800, que son todavía de cita obligatoria para esa urgente reconstitución de las líneas de la literatura regional. Gómez Uriel adicionó —marcando con un asterisco junto a cada entrada, su aportación— escritores del siglo XIX, aún menos conocidos y estudiados si cabe que los anteriores. El mérito de los tres gruesos volúmenes está, pues, no solamente en el esfuerzo documental que supusieron sino también en su condición de última y no superada aportación al tema.



zaragoza - guía del viajero

Escrita en español por Luis del Serval y traducida al francés por D. A. LL. M. (Edición bilingüe). Zaragoza, 1900. Tipografía de "La Derecha", San Miguel, 12.

Siendo ésta la primera guía turística que se ha escrito para Zaragoza, admira ver en ella una concepción general de la obra tan por encima de las que hoy se estilan en esta materia y demostrativa del alto interés que para su redactor tuvo el que nuestros huéspedes dispusieran de una información detallada y exacta de *todo* cuanto en esta ciudad podía encontrarse. De la mano de esta guía, cualquier visitante podía no sólo conocer cuanto de artístico o histórico ofrece la ciudad, sino también tomar el pulso de su incipiente desarrollo industrial y comercial, pues en ella se hablaba con el mismo detalle y cariño de viejos palacios y nuevas edificaciones, de iglesias, talleres y fábricas.

Aparte del buen servicio que pudo prestar al visitante español o francés de principios de siglo, hoy nos sirve para enfocar con mayor nitidez nuestra imagen de la Zaragoza que entonces empezaba a crecer extramuros y veía problemático su desarrollo urbanístico, "pues siempre habrá propietarios influyentes más amantes de su conveniencia que de Zaragoza", que tenía puestos esperanza y orgullo en su industria y sus recientes realizaciones arquitectónicas. Vemos en este libro planteados ya problemas que siguen afectando a la ciudad y se expresan iniciativas y proyectos que perduran en el aire sin haberse llevado a cabo.

Estas páginas de prosa discreta y detallista nos trasmiten fácilmente el ambiente, hoy ya historia, de esa ciudad con 18 cafés, 13 cuarteles, 6 periódicos diarios, 3 teatros, 2 casinos, una plaza de toros... y unos hermosos alrededores (Torrero, Quinta Julieta, Casa Blanca, Torre de Bruil, Fuente de la Salud "con su pequeño aunque bien montado establecimiento balneario", etc.). Esa ciudad que hacía poco había estrenado 2 puentes; uno de ellos, el de Santa Isabel se construyó sustituyendo pieza a pieza el antiguo de madera "sin interrumpir ni un solo día el tránsito de vehículos y caballerías (ingeniero, presupuesto y casa constructora vienen detallados en la guía). Que esperaba producir 6.000 hectolitros de cerveza al año, en su nueva fábrica dotada de maquinaria y personal especializado alemanes. Que contaba con dos fábricas de electricidad, construidas en 1897, 3 azucareras y más industrias y talleres "que constituyen la industria zaragozana, pero aunque parezca increíble ha habido muchos industriales que nos han negado los datos que ... les pedíamos y no han faltado tampoco los que han dado la callada por respuesta".

Esta guía es, en fin, un retrato de conjunto de nuestra capital, que refleja sus lacras y progresos, y un ejemplo de veracidad y amplitud para las que hoy se escriben que, si necesariamente son más especializadas, son sin ninguna necesidad retóricas, laudatorias, falsamente folklóricas o anodinas y carentes de interés. Escasamente cien páginas que bien pueden servir para refrescar algunos aspectos de nuestra memoria colectiva ciudadana, si tal cosa existe.

una antología de

mariano de cavia

Mariano de Cavia nació en la zaragozana Plaza de San Cayetano en 1855, hijo de un notario de la ciudad. Comenzó su carrera periodística en el Diario de Zaragoza **y el** Diario de Avisos **pero en 1879 se trasladó a Madrid para vincularse a la redacción de** El Imparcial **(el gran periódico liberal fundado por los Gasset en 1867) y allí fue donde alcanzó su fama nacional como articulista y aun revistero taurino (función para la que utilizó el feo seudónimo de «Sobaquillo») hasta pasar en 1917 a** El Sol **(creado por Ortega y Gasset en diciembre de aquel año) donde escribió hasta su muerte en 1920.**

Los presupuestos del periodismo de Cavia —cierta mordacidad en el fondo muy trivial, las habilidosas referencias personales, el aire enormemente divagatorio— suenan hoy a música de un ayer muy datado, así como su preocupación purista por la lengua que le llevó, de la mano de polémicas bastante ociosas, a ingresar en la Real Academia en 1916. Es posible, sin embargo, que de todos los periodistas de la Restauración sea el liberal Cavia quien mejor se aguante hoy en día: una buena prueba de ello son los artículos de tema aragonés cuya recuperación debemos al esfuerzo de otro gran periodista de la tierra, José García Mercadal, y que ha publicado con el título Presencias de un zaragozano ausente **la sección de Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja en 1969. Tras un breve y sentimental prólogo del compilador —que añade poco a lo poco que sabemos de Cavia— se coleccionan una cincuentena de artículos divididos en «Crónicas», «Despechos del otro mundo» (sección fija de colaboraciones imaginarias de personajes históricos «por el cable de M. de C.»), «Cháchara» y «Críticas taurinas», procedentes de** El Imparcial **casi siempre y fechadas entre 1896 y 1920. Lo más interesante de la selección es que se han antologado en exclusiva —como ya indica el título— los trabajos de tema zaragozano o aragonés: de ese modo, la muerte de Costa, el derribo de la Torre Nueva o del Palacio de la Infanta, la muerte de Marceliano de Unceta, la primera novela de Luis López Allué, el alcañizano Nipho, el turolense Calomarde o los Juegos Florales de 1901 desfilan por estas viñetas, ya un tanto ajadas, del periodismo de la Restauración. Algunas fotografías y una entrevista de Cavia con el también plumífero aragonés —transplantado a Madrid— Darío Pérez completan este interesante volumen.**



El rapto de la gallina Felisa

por POLONIO



El teléfono me sacó de la cama a primeras horas de la mañana del domingo. Con todo el mal humor del mundo descolgué y la voz del Acrata, desgarrada, me dijo:

—Me han raptado a Felisa.

No entendí nada. Nunca supuse que se pudiese llegar a raptar a Felisa. Pensaba que ella —era la gallina más querida de la granja de mi amigo— soportaría todos los avatares de la historia sin verse comprometida y más, desde que a las parturientas ya no le daban al caldo de ellas y tomaban otros mejunjes para mejor salir del «estado interesante».

—Pero cómo ha sido. Ahora ya no se come gallina. Ahora la moda está en la trucha.

—Estará en lo que esté, pero me he quedado sin Felisa. Se la han llevado.

—¿T o d a? —pregunté tontamente.

—Toda. No me han dejado ni su bonito ponedor, ni el botecito en el que bebía agua, ni las pajitas sobre las que se arrullaba en las noches de luna.

El Acrata, siempre que hablaba de ella se ponía así de cursi. Comprendía que ahora se encontrase compungido. El la había criado y hasta casi, casi, empolló. Sin más le dije que me iba a vestir y que le acompañaría en su búsqueda y rescate.

Cuando llegué a la granja estaban ya todos los amigos del Acrata. Todos andaban compungidos, tristes. Ninguno se atrevía a hablar, a sugerir algo. Nadie se podía explicar cómo en aquellos momentos, cuando Felisa estaba más vigilada por todos, una mano cualquiera se la había llevado. Saldubiano chupaba la pipa con la tristeza heroica en los ojos de quien no se atreve a llorar. Mayorgordo se acariciaba el bigote entre monosílabos incoherentes. Justiciano miraba al infinito con los ojos perdidos entre las nebulosas ideas del «todo está perdido». Biblioquina repetía aquello de «a la gallina hay que tenerla sujeta en el ponedor», sin que nadie le escuchase. En el fondo de la habitación el resto de amigos fumaba en silencio. Al final el Acrata dijo:

—Vayamos a hablar con el Delegado de Aves.

Y en larga comitiva nos dirigimos al despacho del señor Delegado de Aves, situado al final de un extraño corredor repleto de pajaritos piadores y palomitas de la paz envueltas en celofán.

El Delegado, tras de una mesa en forma de ponedor, nos recibió con cierto aire pajaril en su mirada. El Acrata no pudo hablar. Fui yo quien explicó el suceso. El señor Delegado de Aves respondió que la gallina no era considerada por la legislación actual como un pájaro normal. Que era tenida más como animal terrestre que como ave voladora y que por lo tanto nada podía hacer por nosotros. Si quieren ustedes enviarme una instancia, yo se la informaré favorablemente, pero de buscar gallinas, nada.

Saldubiano torció el morro y con cierta ironía preguntó:

—¿No es un ave la gallina?

—No, no está considerada como tal.

—Entonces, ¿qué es?

—Una mezcla ambigua, extraña.

—¿Y la historia?

—La historia, señores míos, es muy poco de fiar en estos tiempos.

Salimos. Pasamos el domingo de un lado al otro de la ciudad buscando a Felisa. Ni rastro. Nadie supo darnos ninguna señal o idea para encontrarla. Por la noche, de regreso a la granja, el Acrata se hallaba hundido, desesperado.

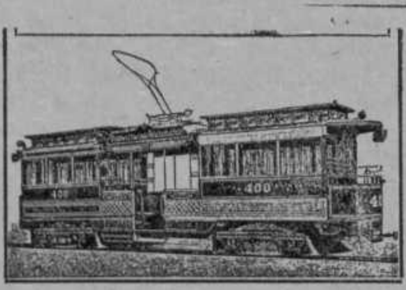
—¿Qué vas a hacer?

—No lo se. No tengo fuerzas para volver a empollar un nuevo huevo y esperar que crezca, que ande, que ponga huevecitos en todos los rincones de la casa.

La moral estaba hundida, hasta que el señor del telegrama nos dejó sobre la mesa uno enviado por Lolita la Canaletas con el siguiente texto:

«Más vale una gallina, que un vaso de avecrem». Y la moral se hizo. Y aquella noche el Acrata se acurrucó en su cama con un huevo especial bajo sus manos para hacer renacer la «Gallina Fénix», de las brasas de la esperanza.

Las razones auténticas del cierre de líneas ferroviarias



La prensa de los últimos meses viene haciéndose eco de un problema importante de cara al polémico tema del desarrollo regional. Se trata de los cierres de líneas de ferrocarril que está llevando a cabo RENFE, con la autorización del Gobierno, en determinadas zonas del país. Por citar algunos ejemplos, dentro de nuestra región, los casos de los ferrocarriles de Zaragoza a Ayerbe, por Turuñana, y de la Puebla de Hijar a Tortosa, son bien explícitos. Se anuncia como inminente la supresión de los de Caminreal a Cidad y Ariza a Valladolid, entre otros.

Las supresiones llevadas a cabo o en proyecto han producido una honda preocupación en los medios provinciales y locales afectados, porque, caso de prosperar la política desarrollada por RENFE en este sentido, muchos pueblos aragoneses, además de los que ya se encuentran prácticamente incomunicados, van a quedar casi totalmente desasistidos de sus servicios de transporte, con todas las consecuencias lamentables que ello acarreará en sus posibilidades de supervivencia. Algunos Procuradores en Cortes han planteado al Gobierno ruegos (pueden verse en los Boletines Oficiales de las Cortes Españolas, núms. 1.186, 1.295 y 1.304), a fin de que no se autorice a RENFE el cierre o, al menos, para que no se tome en cuenta exclusivamente el criterio de la rentabilidad (ingresos de explotación = gastos de explotación, más amortizaciones y gastos financieros), toda vez que ello supondría —por decirlo con palabras del Procurador señor Pérez Olea— «aplicar al servicio público del ferrocarril una jararquía de valores artificial... y privar a la comunidad nacional de un tejido coherente de enlaces ferroviarios que es vital para su desenvolvimiento y desarrollo». Y, de rechazo, añado yo, un fuerte golpe a las economías regionales afectadas que soportarían un desmesurado crecimiento de alguna de sus ciudades, en demérito de ciertas zonas rurales.

Pero no es de este tema, tan general, del que quiero ocuparme aquí. Hay algo mucho más concreto y desconocido que debe destacarse de una vez por todas. Ni la prensa, ni los mencionados ruegos, ni siquiera las cicateras notas informativas de los organismos oficiales, han dado a conocer de dónde proviene o arranca la política de RENFE objeto de tan abundantes críticas. Y el caso es que la cuestión tiene sus bemoles. Un Convenio de crédito, por valor de noventa millones de dólares, concertado entre el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo —prestamista— y RENFE —prestatario— en junio de 1971, que teóricamente podría servir para apuntalar la precaria situación financiera de los ferrocarriles poco rentables, obliga, entre otras cosas, a RENFE en el sentido de suprimir más de 4.000 kilómetros de líneas consideradas deficitarias. Es, pues, una imposición del B. I. R. D., detrás del cual, desconocemos qué tipo de intereses se ocultan.

José BERMEJO VERA



El Regionalismo, los neones y el éxodo

El último y reciente viaje que realicé al Pirineo navarro ha sido de los más aleccionadores. El espectáculo de los cuidados pueblos navarros reconforta la mente y me llevó a considerar lo benéfica que puede llegar a ser la autonomía administrativa regional, la Diputación Foral en este caso, para la vida de la comunidad afectada. Fue una simple "consideración" surgida al hilo de cuanto pasaba por delante de la ventanilla del coche y como soy reacia por naturaleza a juzgar con poca base, ni dedicaré ditirambos a la mentada Diputación —cuya gestión íntegra desconozco—, ni afirmaré cazurramente que ya habrá otras ocasiones menos claras, porque si las hay las ignoro.

Yo vi pueblos limpios y cuya monumentalidad y legado histórico había sido respetado y realzado, vi progreso —electrificación, alcantarillado, teléfono automático en todos ellos...— vi las casas habitadas porque la emigración no era norma y un evidente buen gusto que llegaba, por ejemplo, a no romper la homogeneidad arquitectónica del lugar colocando neón para el alumbrado público, sino graciosas farolas de forja con bombillas de vapor mercurio. Contrastar lo que yo vi, con lo que se ve en nuestros pueblos oscenses es opositar a perder. Mi pasado periplo por el Alto Aragón me mostró más casas cerradas que habitadas y en Hecho, concretamente, sufrí grave sacudida visual contemplando el penoso apareamiento del muro de piedra con el fluorescente y el no menos ridículo maridaje de éste con el vergonzante hilo eléctrico que se enroscaba al tubo y sostenía una huérfana bombilla. ¡Como el pueblo no tiene acometida suficiente para encender los neones, enchufan corriente a la amarilleante bombilla!... y una, que cuando se pone es muy chusca, dice que para ese viaje no se necesitan neones. Pero a lo peor resulta que hay más de uno que siente su ánimo reconfortado pudiendo decir que su pueblo es pueblo con muchos neones y que a ellos a neones no les gana ni Upsala.

Presiento que actitudes tan dispares como las que acabo de comentar obedecen o tienen que ver con la aculturación que vienen padeciendo muchos de nuestros pueblos aragoneses. Estos no se administran. Los navarros sí y han aprendido a conocer y amar lo que llevan entre manos porque depende siempre de Madrid... Al navarro le gustan sus pueblos y los quiere conservar como un legado, sin negarles el camino del progreso. Al altoaragonés no le gustan las casas en que vive: "Mire usted, es que son de piedra y ahora parece que se lleva más el ladrillo y el revoco blanco". "Es que a usted las chimeneas le gustan, pero no sirven para nada porque guisamos con butano", otro fue más lejos, "Dejas la chimenea y la piedra vista y parece que no tienes ni para cambiarte al butano ni para blanquear la fachada". "¿Pero de verdad es tan bonito este pueblo? Yo como lo veo desde zagal..."

Los pueblos apenas son suyos. Se despueblan a puro no dar de comer a quienes los habitan. ¿Quién va a arraigarse al lugar que debe dejar? ¿Cómo van a conocerlo si están de paso? ¿Para qué? ¿Quién les ha —simplemente— invitado a hacerlo? Quizá debió haberlo hecho la situación que un día los hizo emigrantes y continúa amenazando a los que aún no lo son. Esa señora hizo su parte a conciencia y me pregunto, en conciencia, qué se puede y se debe hacer todavía?

OROSIA MAIRAL



"Unicamente los hombres como Díaz Plaja y Ricardo de la Cierva, que tienen sin duda alguna un perfecto conocimiento religioso y una recta formación moral, pueden leer lo que quieran sin que se les atragante porque ya saben comer solos, pueden digerir todo y nada puede hacerles daño alguno; pero hay muchos que todavía son menores de edad y otros muchos inconscientes que, aunque saben comer, se comen todo lo que les echen exponiéndose a morir de un atracón".

Felipe Llopis, en "Fuerza Nueva", 5 de enero 1974.

Visto por un corresponsal en una calle de Barcelona: una empresa de vinos embotellados anuncia sus productos con la etiqueta "EL CAZURRO DE ARAGON". ¿Qué les parece a ustedes la posible elaboración de caldos bajo el nombre "El catalán fotut" o "El chulo madrileño"?

ZARAGOZA
1563
presentación y estudio
de una vista panorámica inédita
por
G. FATÁS Y G. M. BORRÁS

El profesor de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad, Dr. D. Guillermo Fatás Cabeza, investigador eminente y conocedor profundo de la historia de nuestra ciudad, que le adeuda ya estudios fundamentales sobre el tema, halló hace ya tiempo en la Biblioteca Nacional de Austria, en Viena, sección de manuscritos, lo que puede considerarse como un descubrimiento sensacional» para el conocimiento del pasado urbano de Zaragoza: una vista panorámica de la misma, tomada desde el Norte, en perspectiva caballera, dibujada a pluma y coloreada a la acuarela por el pintor, grabador y topógrafo flamenco Anthonius van den Wyngaerde en el año 1563.

Ahora, en colaboración con el profesor de Historia del Arte, Doctor don Gonzalo M. Borrás Gualis, el profesor Fatás da a conocer en una cuidada edición el mencionado hallazgo, presentándolo con un sucinto pero completo estudio que abarca desde la peripecia anecdótica de su localización, pasando por una biografía breve del artista, hasta un análisis detenido del urbanismo zaragozano en el siglo XVI, seguido del comentario de los monumentos más destacados con que Zaragoza contaba en esa época. Completan el estudio las descripciones de la ciudad en los relatos de viajeros extranjeros coetáneos, una prolija cronología de los acontecimientos más relevantes durante el siglo XVI en nuestra ciudad, y una atinada orientación bibliográfica.

No nos cabe duda de que la edición y estudio de esta vista de Zaragoza en 1563 va a constituir un hito importante en la historiografía de la ciudad al tiempo que permitirá a los eruditos y especialistas disponer de un testimonio gráfico inestimable, cuyo jugo tardará mucho tiempo en ser exprimido por completo. Para cualquier zaragozano mínimamente preocupado por las cosas de su ciudad, este libro es imprescindible en su biblioteca.

ANDALAN, al dar noticia a sus lectores, quiere felicitarse, una vez más, por el hecho de que dos colaboradores de la revista hayan demostrado de nuevo la honda preocupación y el amoroso apasionamiento que nos mueve hacia los problemas y las realidades de nuestra región aragonesa.

libros

De la Filosofía española contemporánea.

Manuel PIZAN: «Los hegelianos en España y otras notas críticas», Edicusa, Madrid 1973.

Recoge este volumen —vario y desigual— una treintena de trabajos periodísticos del joven profesor de Historia de la Filosofía española, sobre temas de su especialidad, y otros de lo que podríamos calificar de actualidad filosófica. No es escaso mérito el de haber divulgado, con conocimiento y precisión, esas noticias, figuras, escuelas, en revistas de gran prestigio («Triunfo», «Cuadernos») y aun en prensa diaria (una docena en el desaparecido «Madrid», otros en «Pueblo»). Allí estén quizá sus mismos riesgos.

El mayor interés reside en el ensayo que da título a la colección, y en los temas españoles. Con amenidad y ligereza se deslizan las afirmaciones sobre el hegelianismo español, efímero por casi exclusivamente superpuesto al pensamiento radical - republicano, y por haber fraguado aquí pronto y casi en exclusiva los que Pizán llama «hegelianos de segunda mano»: krausistas y socialistas marxistas.

De gran interés, por su claridad y acierto, es la dura crítica al libro de López Quintás sobre «Filosofía española contemporánea», que como dijera J. L. Abellán (autor éste de varios e interesantes libros sobre el tema) parece renovar la polémica sobre la ciencia, ahora con tema más monográfico... y entero. También el afán por devolver a su discreta grisura al mitificado —a idea— neoescolástico Amor Ruibal y al propio Zubiri.

El entusiasmo por Gaos y García Bacca, por el análisis de Henero sobre el pensamiento reaccionario español, por Gustavo Bueno, Tierno Galván Trías —con muchos reparos— las precisiones a Lledó y otras notas interiores, contribuyen a «colocar», a su vez, a Pizán, estudioso audaz, filósofo claro, divulgador inteligente aunque en ocasiones expeditivo y «político».

Otras notas sobre Heidegger y Yaspers, Russell y Carnajo, Marcuse y Lukacs, W. Reich, etc., nos dan pinceladas —que saben a poco— sobre la filosofía del siglo actual, demasiado conocida a golpe de telegrama mortuorio, demasiado marginada del «quehacer» apresurado y de consumo.

Libro, pues, lleno de interés, de claves, de acento personal y nuevo, aunque discutible —mejor, matizable, dentro de un campo común «heterodoxo y clandestino»— y que hace esperar más aún —calidad y hondura— del autor.

E. F.

cine

Una oportuna invitación

Hasta hace bien poco, todo lo que un aficionado al cine sabía de la filmografía suiza lo era por referencias indirectas en la biografía de Jean-Luc Godard. Fuera de esto, algunos venerables films y poco más. Con el confuso régimen del «Arte y Ensayo», pudimos ver el anodino cine de Schamoni, que nos decía muy poco de una cinematografía que cabría pensar cuando menos como interesante por la situación socio-cultural del pequeño país europeo. Hace bien poco que hemos visto las sorprendentes obras de Alain Tanner **(La salamandra)** y Claude Goretta **(«La invitación»)**; con ellas no podemos presumir de conocer todo el cine suizo, pero es muy posible que sólo estas dos películas nos hayan dicho más sobre la sociedad suiza, que todo el cine francés e italiano —que nos llegan en mayores oleadas— nos hayan dicho sobre sus países... Y no digamos del nuestro.

«La invitación» es una película que nos plantea el fundamental problema de cómo reflejar la realidad, con sus contradicciones —en este caso, una sangrante mirada a la sociedad suiza— sin recurrir al falseamiento del método **neorrealista**, ni llegar a unos resultados tan lineales, confusos y, en definitiva, convencionales como los de la sobrestimada **«Los visitantes»**, de Elia Kazan —lo que no quiere decir que este film no sea el mejor de los últimos realizados por este director—.

Los dos caracteres fundamentales de **«La invitación»** son la precisión intelectual y la ausencia de cualquier tipo de piedad, cuando el argumento era una inapreciable excusa para un tipo de cine preciosista y conmiserativo hacia los personajes. Estos pertenecen a la raza común de los **burócratas** que se encuentran sumergidos en una pequeña fiesta, absolutamente opuesta a su rutinario trabajo, pero hasta donde prolongan sus relaciones laborales. En el centro de la ilusoria ficción que es para ellos esa fiesta a la que están invitados, los oficinistas se enfrentan a una realidad opuesta a su vida cotidiana que es, al mismo tiempo, el inalcanzable fruto de su trabajo.

En esta atmósfera, los personajes se convierten en la expresión de un mundo vacío, mediocre y cruel, que da lugar a una visión desesperanzada, escéptica, de sus posibilidades. Este desconsuelo, no lleva como consecuencia a conseguir una compasión hacia los personajes, porque no son seres individuales, sino componentes un grupo representativo de una sociedad, la suiza, o la europea occidental. Desde este aspecto, la película desmonta con fruición las aparentemente correctas relaciones sociales que unen a ese grupo; con facilidad llegan las agresiones y, con naturalidad, todas ellas conducen a los conflictos creados en las relaciones empleado-patrono. Con naturalidad, no con linealidad. El paternalismo, la pequeña familia de las primeras secuencias, se convierten en una estilizada inmoralidad, ridiculizada acremente.

La película se prolonga a partir de sí misma sin quererlo: aparece la contradicción de un aparente bienestar en un mundo vacío; un bienestar que se construye sobre una idílica casona en el campo, todo tipo de bebidas exóticas e, incluso, un camarero alquilado hacia quien convergen las agresiones revanchistas de los burócratas. Un falso bienestar, constantemente a punto de desvanecerse al hacerse explícitas las relaciones que unen a los invitados, potencialmente agresivos e insolidarios, seres alienados y sin esperanzas, que hacen del alcohol y de la evasión un ritual de vida, hábilmente expuesto en el film, crudamente desmontado tras la invitación.

El film continúa, como un espejo que se reflejase continuamente a sí mismo, repitiendo y haciendo más evidentes los pequeños detalles que se ponen frente a él. Film modélico por tantas cosas que, volviendo a lo que decíamos al principio, nos hace pensar en la existencia de un cine suizo mucho más interesante que la vecindad de la «nouvelle vague» nos pudo hacer pensar en un principio.

PELICULAS INTERESANTES EN ZARAGOZA

Entre las películas que se van a proyectar en la segunda quincena de febrero, podemos recomendar:

Cineclub Pignatelli:

Día 20: Muestra de cortometrajes cubanos.

Días 22 y 23: Dulces cazadores, de Ruy Guerra.

Día 27: Señorita Julia, de Alf Sjöberg.

Cineclub Saracosta:

Día 26: La marsellesa de Jean Renoir.

Cine comercial:

Johnny cogió su fusil, de Dalton Trumbo.

Juan J. VAZQUEZ



ROMANZA SIN PALABRAS

música

Nuestros instrumentistas olvidados

La orquesta de Cámara "Ciudad de Zaragoza", en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura ha ofrecido un concierto dedicado íntegramente a compositores alemanes. Es de resaltar el amplio repertorio, que paulatinamente va adquiriendo esta orquesta. Quizás sean las últimas piezas incorporadas al repertorio, las que aún no "suenen" todavía en la orquesta. Así la Kammersinfonie de Pepusch, donde la orquesta se mostraba poco afianzada en el ritmo y perdía color en los pianísimos finales. La suite la Lyra de Telemann, y sobre todo el Orquesterquartett de Stamitz fueron de una limpieza y sonoridad ejemplares. El concierto grosso n. 5 de G. F. Haendel es una pieza que la orquesta toca con gran seguridad y, como corresponde a Haendel, ampulosa sonoridad. Hemos escuchado, no obstante, mejores versiones a esta misma orquesta. La familiaridad con la pieza hace a veces exagerar el carácter rápido de algunos tempi, ocasionando ligeras máculas en el ritmo.

Pero, si anteriormente hemos insistido en la falta ocasional de claridad rítmica en la orquesta, es obligado y justísimo hacer honor a la excelente versión de la Sinfonietta de Harald Genzmer. La obra de Genzmer, de corte hindemithiano, presenta una serie de problemas muy difíciles de salvar por una orquesta de cámara sin director. Sin embargo, la orquesta solucionó admirablemente esta obra. Exito importante del primer violín (y encargado de la dirección) A. Jaria y del excelente violoncellista que es M. A. Calabia. Una orquesta, que en condiciones materiales no muy halagüeñas, ensancha su repertorio (se tocó también el Lyrisches Andante de M. Reger) y con la que curiosamente (quizás no tanto), el público, al menos en los primeros momentos de sus actuaciones, se muestra algo frío.

A parte de este concierto, podemos anotar la presentación del Premio Internacional "Ciudad de Zaragoza" 1974. Este año se ha propuesto, con carácter obligatorio, el cuarteto de guitarras. Si la actuación del Quartett Tarragó puede ser discutida (a nosotros nos pareció muy floja), hay un hecho cierto: Somos de las pocas ciudades europeas que inauguramos un concurso internacional de composición, olvidándonos de los instrumentistas de la misma ciudad.

ALFREDO BENKE

plástica

NATALIO BAYO EN BARBASAN



Supongo que soy el elemento menos indicado para «criticar» la obra de Natalio Bayo desde fuera, pero creo la necesidad inmediata de hacerlo como aproximación a una obra más profunda de lo que a primera vista pueda parecer. Puede que mis apreciaciones vayan más allá de la intencionalidad consciente de Natalio. Puede, incluso, que él mismo no esté de acuerdo con esto que escribo y sin embargo estoy convencido de encontrarme muy cerca de su verdad, estúpida creencia fruto del afecto.

¿Es Bayo un crítico o un Manierista?

Que lo colgado en la Sala Barbasán se presta a duda es evidente. Formatos pequeños, presentación cuidada, dulzura colorística en la mayoría de los casos, molduras importantes, etc., harán las delicias de los compradores de cuadro de salón e inclinarán a pensar en lo segundo antes apuntado.

Yo, sin embargo, afirmo que Bayo es un crítico consciente y que es capaz de llevar esa postura hasta los extremos más sútiles, y para eso es preciso no olvidar la temática constante en su obra: el «paquete».

Paquete enlatado, inmaculado, esterilizado, para el consumo del consumidor más exigente. Envolturas de almohada para hieráticos perfiles renacentistas, bolsas de supermercado para vender destrozos, vísceras. Conductos anónimos de un desecho a punto de estallar. Botes precintados repletos de un espíritu que quiere escapar.

¿No será la presentación, tan formal ella, una trampa para que caigan todos?

Una trampa que nos haga pensar en que todos estamos présos del mismo modo, de la misma máquina enlatadora que ofrece gato por liebre.

La exposición de Natalio Bayo en Barbasán me ha hecho pensar por un momento en la frase de León Felipe de que en España ya no hay locos. Natalio lo ha hecho patente, aquí ya no hay más que elementos programadamente controlados.

Productos variopintos de un gran supermercado con hermosas cintas para el consumo de también variopintos compradores.

DOS AÑOS DE ACTIVIDAD DE S'ART

Acaba de cumplir dos años de actividad Galería S'Art de Huesca.

Aunque la distancia kilométrica es mínima, es sin embargo suficiente como para que Galería S'Art se sienta justificadamente postergada en los comentarios que firmo. Es por eso que creo conveniente un repaso y recuerdo a la labor cultural que la mencionada Galería realiza y a la función difusora que la Capital por su auge económico exige.

Por S'Art han desfilado firmas tan nuestras como Beulas, Albiac, Arce, Dorado, Iñaki Aranda, Mairal, Duce, Ubide, Santamaría, Arenas, Hnos. Rodrigo, Alvareda, Hantón y otros, y elementos tan importantes dentro del panorama plástico Nacional como Villaseñor, Prieto, Grau Santos, Mateos y Caballero.

Esto avala el esfuerzo de dos magníficos inquietos como Sangustín y Ferrer que están sacando a flote el importante compromiso de una programación válida y útil dentro del desarrollo cultural de una Ciudad de tan próxima, olvidada.

Para ellos mi felicitación.

SOBRE LA EXPOSICION DE UN TAL MORELLON EN LIBROS

Es una pena que las fechas de montaje de ANDALAN obliguen al desfase temporal de cualquier forma de la actualidad plástica, pero por otra parte tiene la indudable ventaja de poder apreciar desde un plano más distante y frío una ejecutoria determinada sin riesgos de dejarte llevar por una posible primera impresión equívoca, y así a fuerza de opiniones y reflexiones se construye una imagen más objetiva y puede que más cercana al espíritu de la exposición. Por eso me alegro de esta circunstancia al meterme en el empeño de valorar la obra de Morellón, expositor relámpago por Galería Libros.

Morellón es un pintor zaragozano cuya cara, rara excepción, no es repetida en los acontecimientos mundano-plásticos de la Ciudad. Cierto que la búsqueda de una vía más cómoda para el conocimiento de su obra lo ha llevado a Madrid y Barcelona con la esperanza de que cerebros grises, figurones de un arte que invariablemente se muerde la cola, advirtiesen en él. Intento fallido por su incorregible manía de no exhibir convenientemente el «callo», y pecado imperdonable en aquellos lares y éstos.

Porque la verdad es que la exposición de Libros ha pasado inadvertida cuando era digna de toda atención.

Cada día pienso más que para que el artista llegue al público debe tener la mitad de aquéllo (artista, se entiende) y mitad de fantoche dispuesto a acariciar oídos ególatras.

No temo en afirmar que la obra de Morellón es de las más interesantes y honesta que Libros ha presentado esta temporada.

Basada toda ella en la dualidad temática del paisaje y el bodegón, exigía del espectador un mediano esfuerzo de adaptación al color y forma intencionadamente opacos (reflejo expresivo de la sensibilidad de un pintor nacido y hecho en un ambiente y paisaje tan nuestro); esto junto a la renuncia a los valores decorativistas propios de quien cultiva una forma u otra, invitaban posiblemente a la visualización rápida de la muestra. Error que impedía apreciar la calidad textural y cromática dentro de ese «todo» opaco al que antes me he referido y que representa un porcentaje muy alto de la bondad de la ejecutoria de Morellón.

En fin, la supongo «una exposición más» para el Gran Público pero un importante hallazgo para quienes ignorábamos por completo la existencia de un pintor Aragonés nacido en el barrio de La Magdalena, un pintor que se vuelca en su obra y no en actos concurridos por la minoría «progre». Un tal José Morellón.

ROYO MORER

ARTISTAS ARAGONESES EN BARCELONA

CARMEN GAMEL: DELICIOSA INGENUIDAD

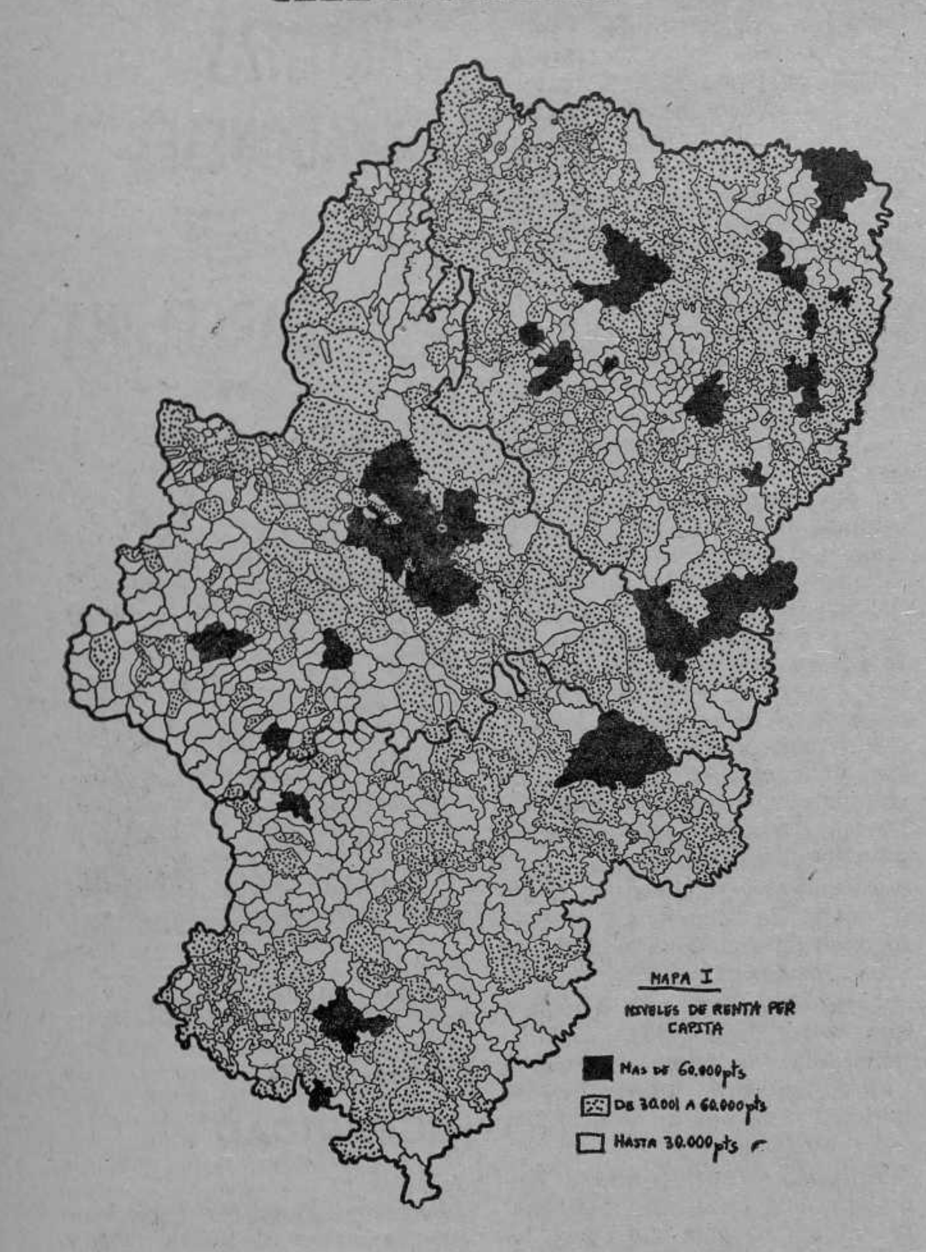
Fernando Gutiérrez («La Vanguardia»), Francesc Galí («Mundo»), Santos Torroella («Noticiero Universal», A. del Castillo («Diario de Barcelona») y Fernando Guardiola (director de Arte de *Gumar*), presentan con elogiosísimos comentarios la obra de una zaragozana, inédita en nuestros pagos, que expone estos días en la barcelonesa *Majèstic*.

Los trabajos de María del Carmen Gámez son difíciles de clasificar. Desde un punto de vista estrictamente técnico deberíamos hablar de artesanía textil, ya que sus composiciones no son sino «collages» de tejidos y fibras. Desde un punto de vista estilístico sus «cuadros» rebosan ingenuismo, del mejor, del más espontáneo.

No son, sin embargo, estos trabajos «ilustraciones infantiles», ni nada semejante. Como dice el crítico de «La Vanguardia», es un género inclasificable y sonriente». Algo dentro de la mejor y más característica línea del ingenuismo de todos los tiempos. Esperemos —para que nuestros lectores no tengan que conformarse con nuestra palabra— que las salas aragonesas llamen a Carmen Gámez. Porque —además— es un negocio. Se lo merece.

HERMANOS PASCUAL RODRIGO

Los hermanos Angel y Vicente Pascual Rodrigo, que realizaron la maquetación de los primeros números de ANDALAN, han expuesto recientemente en la galería *Vinçon* obra varia, en especial gráfica, con rotundo éxito de público y crítica, por lo que les animamos desde estas líneas a seguir adelante.



la distribución geográfica de la RENTA ARAGONESA

por CARLOS ROYO-VILLANOVA

El origen espacial de la renta regional y los niveles de renta por habitante alcanzados en las diversas partes de un espacio económico son aspectos muy importantes a considerar en la planificación del desarrollo económico interno de una región así como en su ordenación territorial.

La información estadística al respecto, que es la publicada anualmente por el Banco Español de Crédito en su Anuario del Mercado Español, adolece de ciertos defectos, que no se van a exponer aquí, pero al menos tiene las ventajas de ser la única existente y de ofrecer, con reservas desde luego, una primea visión intrarregional de la distribución espacial de la renta que puede ser objeto de ulteriores perfeccionamientos. Este trabajo se funda en tales datos referido al año 1970 (último del que existe información) y contempla tres aspectos de la distribución geográfica de la renta aragonesa: el origen de la misma, las oscilaciones geográficas de la renta por habitante y los diversos valores que en el espacio aragonés presenta la renta producida por unidad de superficie.

NIVELES DE DESARROLLO DENTRO DE ARAGON

Para simplificar la exposición, los municipios aragoneses han sido reunidos en tres grandes grupos: los que tienen grados de desarrollo alto a escala regional, que se ha considerado son aquellos cuyos niveles de renta por habitante sobrepasan las 60.000 pesetas anuales; los que alcanzan un grado de desarrollo que, aunque en sí mismo considerado sea bajo, puede calificarse de intermedio en el ámbito regional y que son aquellos que presentan niveles de renta per cápita oscilantes entre 30.001 y 60.000 pesetas por habitante y año y, finalmente, los municipios que pueden considerarse absolutamente subdesarrollados por presentar niveles de renta per cápita que no superan las 30.000 pesetas anuales.

Al grupo de los desarrollados pertenecen tan sólo 25 municipios de los 820 existentes en Aragón. Producen, sin embargo, el 68'4 % de la renta regional aragonesa, ocupando tan sólo el 8'7 % del territorio regional.

Forman el grupo en vías de desarrollo o de desarrollo intermedio 358 municipios que ocupan más del 52 % del territorio aragonés y producen el 25'4 % de la renta regional.

El grupo subdesarrollado está constituido por 437 municipios que producen apenas el 6'19 % de la renta regional y ocupan algo más del 39 % del territorio. Más de la tercera parte, por lo tanto, del territorio aragonés está absolutamente subdesarrollado.

Debe insistirse en que los conceptos desarrollado, en vías de desarrollo y subdesarrollado se emplean comparativamente a escala regional. Así pues, los conceptos indican grados de desarrollo mayores, similares e inferiores al desarrollo medio de Aragón que, a escala internacional, no puede considerarse, ni mucho menos, como región desarrollada.

Una primera característica a destacar es precisamente la acusada diferencia existente entre los niveles medios de renta producida por habitante de los distintos grupos de municipios y, además, que sólo los 25 municipios pertenecientes al primer grupo presentan niveles medios de vida superiores al nivel que por término medio prodomina en Aragón. Es verdaderamente grave que más del 90 % del territorio ofrezca a sus habitantes niveles medios de vida inferiores al ya bajo nivel medio aragonés en cuyo valor, además, influye en forma casi definitiva la ciudad de Zaragoza.

El mapa I de Aragón muestra la localización de los tres grupos de municipios anteriormente señalados. En él se observa que existen cuatro áreas con más claros y acusados niveles de subdesarrollo: La primera, la más extensa, es la de las serranías ibéricas que se extiende desde el Moncayo zaragozano a los límites turolenses con el levante peninsular. Dentro de esta extensa área hay que exceptuar, por presentar niveles de desarrollo más elevados, el valle del Jalón, algunas zonas del corredor Jiloca-Turia y Albarracín, así como el pasillo que enlaza el Bajo Aragón con la capital turolense a través de Montalbán. Otras dos áreas, que son mucho más reducidas, comprenden los prepirineos y altos somontanos de la provincia de Zaragoza y de la parte central de la provincia de Huesca. Por último, el área más pequeña está formada por parte de los pirineos orientales oscenses.

CONCENTRACION GEOGRAFICA DE LA RENTA

De la descripción hasta aquí realizada puede deducirse la existencia de una distribución geográfica muy poco homogénea de la renta regional. Distribución que se caracteriza por una elevada concentración espacial de la misma. El grupo de municipios de más altos niveles de desarrollo produce el 68'4 % de la renta regional ocupando tan sólo el 8'7% del territorio. Es obvio, pues, que el 8'7 % del territorio aragonés produce el 68'4 % de su renta regional, o sea, más de dos tercios de la misma. Ello indica una elevada concentración geográfica de la actividad económica aragonesa y, al mismo tiempo, es indicio de un despilfarro del espacio absolutamente inadmisible. El problema es aún más grave, pues existen indicios racionales suficientes para aceptar en principio la tesis de que en torno al 60 % de la renta regional es producida en el municipio de Zaragoza que tan sólo ocupa algo más del 1 % del territorio aragonés. Cuando el 1 % del territorio de una región produce el 60% de su renta es obvio que algo no funciona como debiera en esa región.

RENTA PRODUCIDA POR UNIDAD DE SUPERFICIE

Es también significativo exponer la distribución espacial de la renta producida por unidad de superficie, coeficiente que mide la intensidad de uso económico de un territorio. Del elevado grado de concentración geográfica de la producción se deduce, a priori, que la renta producida por kilómetro cuadrado debe sufrir grandes oscilaciones en el territorio y, además, alcanzar valores muy bajos en la inmensa mayoría del mismo. Y en efecto así es. El índice de renta producida por unidad de superficie, elaborado tomando como base cien el valor medio aragonés, oscila entre un máximo de 2.095 y un mínimo de 12, lo que es señal de una amplitud de variación excesivamente elevada. Por otra parte, puede afirmarse que casi el 68 % del territorio tiene unos índices de renta producida por km. cuadrado inferiores al ya bajo nivel medio de Aragón, obtenido excluyendo el término municipal de Zaragoza. Esta situación queda reflejada en el mapa de Aragón II, en el que se observa que, en general, las tierras bajas del valle central del Ebro, la ribera del Jalón, la Jacetania, y la zona del Cinca, tienen densidades superficiales de renta relativamente elevadas a escala regional, presentándose el resto del territorio, con algunas escasas excepciones, como un gran vacío económico o espacio sometido a una intensa desertización económica.

CONCLUSIONES

Concluyendo, tres son los principales hechos que conviene retener en relación con la distribución geográfica de la renta regional aragonesa. Hechos que, no obstante, teniendo en cuenta las limitaciones de la única información estadística existente, deben ser considerados como una primera aproximación a la realidad y tomados, en consecuencia, con ciertas reservas. Tales hechos son:

1.° El 60 % de la renta aragonesa es producido en el municipio de Zaragoza.

2.° Algo más de la tercera parte del territorio aragonés muestra claros niveles de subdesarrollo, encontrándose por lo tanto sometido a los círculos viciosos de la pobreza, y

3.° En torno a las dos terceras partes del espacio geográfico de Aragón puede considerarse es un auténtico desierto económico.

NOTA: Terminado este pequeño trabajo, aparece en la prensa diaria la noticia de que, según datos publicados por «Acción Empresarial», el presupuesto mínimo anual en Madrid para un matrimonio con dos hijos era en diciembre pasado de 165.960 pesetas. Ello supone una renta per cápita anual de 41.490 pesetas. En torno al 75 % del territorio aragonés proporciona a sus habitantes una renta anual inferior a esa cifra.

